

ESPAÑA POPULAR

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Año XVI NUM. 847
Segunda época
Publicación quincenal

Redacción y Administración:
Versalles 90. Desp. 12. México 6, D. F.

Gerente: Santiago Gilabert
1 de Mayo de 1957
Ejemplar: 1 peso

En páginas interiores:

"Asturias dice: ¡presente!", por Juan José Manso.
"La crisis está abierta", por Antonio Mije.
"Sobre las luchas de la clase obrera", por Sebastián Zapirain.
Texto de las declaraciones de Dionisio Ridruejo a la revista "Bohemia".

"A los trabajadores cabe el honor de haber iniciado el movimiento de masas que está conduciendo a la reconciliación nacional de los españoles. Su acción ha estimulado decisivamente a las diversas clases, a participar en la movilización que tiene lugar en nuestro país para alcanzar, por medios pacíficos, la desaparición de la dictadura." (DE LA DECLARACION DEL B.P. DEL P.C. DE ESPAÑA)

DE LA RECONCILIACION NACIONAL ENTRE LOS ESPAÑOLES

En el Primero de Mayo, el Partido Comunista se dirige a los trabajadores de la ciudad y del campo

CAMARADAS! ¡AMIGOS!

Este Primero de Mayo tiene lugar en una situación mundial de tensión entre las fuerzas que defienden la paz y la independencia de los pueblos y los círculos del capital imperialista que realizan una política agresiva y de dominación.

Las fuerzas de la paz, encabezadas por la Unión Soviética y los países del campo socialista, libran una lucha grande y gloriosa por la vida y la felicidad de la humanidad.

En este día los trabajadores españoles proclaman su solidaridad de clase con el proletariado internacional y especialmente con los trabajadores de la Unión Soviética y de todos los países socialistas que construyen una vida nueva, sin explotadores ni explotados y se encuentran a la vanguardia de la lucha por la paz.

En España, después de muchos años de opresión y terror, a través de un verdadero calvario en el que muchos de los mejores dejaron la vida o padecieron —y aun padecen— prisión y exilio, la clase obrera supera las consecuencias de la derrota, reagrupa sus fuerzas y lleva a cabo una lucha consciente y cada vez más organizada en defensa de sus intereses, que coinciden con los intereses generales de la nación.

La clase obrera llega, pues, a este Primero de Mayo con la esperanza recuperada, confiante en sus fuerzas, dispuesta a celebrar el día internacional de los trabajadores como una jornada pacífica en favor de sus reivindicaciones políticas y económicas.

LOS TRABAJADORES Y LA RECONCILIACION NACIONAL

A los trabajadores cabe el honor de haber iniciado el movimiento de masas que está conduciendo a la reconciliación nacional de los españoles. Su acción ha estimulado decisivamente a las diversas clases, a las más amplias capas sociales a participar en la movilización que tiene lugar en nuestro país para alcanzar, sin violencias sangrientas, por medios pacíficos, la desaparición de la dictadura, el establecimiento de libertades democráticas y el mejoramiento radical de las condiciones de vida del pueblo.

Esta amplia movilización de las fuerzas populares y patrióticas que se reconcilian y superan los odios y secuelas de la guerra civil en la acción mancomunada contra la dictadura del general Franco, ha alcanzado ya gran desarrollo. Son ejemplos de ello huelgas como las de la primavera de



Dibujo de José Renau

1956 en Navarra, Euzkadi y algunos puntos de Cataluña; manifestaciones como las llevadas a cabo en febrero del mismo año por los estudiantes madrileños; demostraciones populares del tipo de las que han tenido lugar recientemente en Barcelona, Madrid, Sevilla, Córdoba, Valladolid, Valencia, Tarrasa y otros puntos; luchas como las libradas por los mineros asturianos en La Camocha, Ciaño, Sama de Langreo, Laviana y La Felguera; todo el conjunto de grandes acciones de masas conocidas durante este período, que causan enorme quebranto a la dictadura y tienden a generalizarse.

Con motivo del Primero de Mayo, el Partido Comunista saluda a nuestra heroica clase obrera y a la juventud trabajadora y estudiantil, que tan altas pruebas de combatividad ha dado en las recientes manifestaciones.

El espectáculo de impotencia, incapacidad y corrupción que ofrece el gobierno del general Franco —otra vez en crisis a las pocas semanas de reorganizado—, empeñado en una política de guerra fría en el exterior y de guerra civil y de represión en el interior, con

perjuicio para los intereses fundamentales de España, actúa de acicate del gran movimiento cívico que une a los españoles.

El Primero de Mayo debe transcurrir bajo el signo de la reconciliación nacional de los españoles. En esta fecha, la clase obrera y con ella todo lo que hay de sano y progresivo en nuestro país, debe manifestar su firme voluntad de alcanzar:

¡LA LIQUIDACION DE LA POLITICA DE GUERRA CIVIL Y REPRESION!

¡LA LIBERTAD DE PRENSA, DE PALABRA, DE ASOCIACION!

¡LA AMNISTIA PARA LOS PRESOS Y EXILADOS!

En esta fecha, el Partido Comunista invita a los trabajadores a realizar en cada una de las reuniones familiares y amistosas que se celebren, un homenaje a los camaradas que no pueden acompañarles por hallarse en la prisión o en el exilio, homenaje que debe terminar con la promesa solemne de no cejar hasta conseguir la amnistía.

La celebración del Primero de Mayo debe ser un importante paso hacia la realización

de la idea que cunde y toma cuerpo en todo el país de realizar una gran demostración nacional, una gran jornada de protesta que haga coincidir a todas las clases y capas sociales en una común actitud de repudio de la política que es impuesta hoy a nuestro país por la camarilla gobernante. Esta jornada nacional deberá tener un carácter eminentemente pacífico, mas a la vez, según criterio cada vez más ampliamente compartido, deberá dar ocasión a un activo despliegue de todas las fuerzas que se oponen a la Dictadura.

POR LAS REIVINDICACIONES ECONOMICAS DE LOS TRABAJADORES

La clase obrera participa en la lucha contra la dictadura en el lugar de vanguardia que le corresponde, ligando la defensa de sus reivindicaciones con el apoyo a las reivindicaciones justas de otras clases y capas de la sociedad.

Las acciones que libran los trabajadores, desde hace ya varios años, por un salario mínimo vital con escala móvil, en ocho horas de trabajo; a tra-

bajo igual salario igual; y un seguro de paro, han sido una contribución decisiva al auge del movimiento democrático. Esas y otras luchas reivindicativas han contribuido a reanimar a la clase obrera, a elevar su conciencia, a unirla y organizarla, a rodearla del apoyo de otras clases y capas, a ponerla en condiciones de jugar su papel histórico.

La lucha por estas tres reivindicaciones económicas, en el plano nacional, sigue teniendo un interés de primer orden para los trabajadores de la ciudad y del campo. No obstante los aumentos de salarios arrancados por los trabajadores en 1956, las condiciones de existencia son hoy iguales, cuando no peores, que antes. Dichos aumentos no han bastado para que los obreros, en una jornada de ocho horas, satisfagan sus necesidades mínimas; ni siquiera añadiendo las horas extraordinarias llegan a reunir un salario mínimo vital. Por otro lado, el encarecimiento de la vida ha sido tan rápido que en muchos casos ha absorbido e incluso sobrepasado el alza de salarios. Esta experiencia muestra a los trabajadores que no basta un aumento de los sala-

rios; hace falta que ese aumento sea suficiente para cubrir en ocho horas de trabajo las necesidades vitales de la familia trabajadora, y que se halle garantizado contra la subida de los precios por la escala móvil, es decir, que el salario mínimo suba automáticamente si los precios lo hacen.

Simultáneamente sigue existiendo una escandalosa discriminación en los salarios de las mujeres y los jóvenes, tanto en la industria como en la agricultura. Las mujeres y los jóvenes reciben, en multitud de casos, salarios más bajos que los que corresponden a su trabajo, siendo doblemente explotados; esta situación reduce también en perjuicio de los obreros, que son reemplazados en muchos trabajos por la mano de obra femenina y juvenil, más barata.

Junto a esto, el paro, que es una plaga funesta para los trabajadores del campo, comienza a afectar a los obreros industriales de manera más seria que en el pasado.

Por todas estas causas, el Partido Comunista de España, en este Primero de Mayo invita a los obreros de la ciudad y del campo, a los empleados y funcionarios, a todos los trabajadores a cerrar filas y a continuar e intensificar la lucha por:

¡UN SALARIO MINIMO VITAL, CON ESCALA MOVIL, EN OCHO HORAS DE TRABAJO!

¡A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL!

¡UN SEGURO DE PARO!

POR LOS DERECHOS SINDICALES DE LOS TRABAJADORES

El gobierno del general Franco, satisfaciendo las exigencias de la oligarquía monopolista ha anulado la ley que protegía a los obreros contra el despido, autorizando a los patronos a lanzar al paro a los trabajadores cuando les venga en gana.

Esta medida significa, de hecho, que la dictadura deja caer la máscara demagógica del "Estado paternalista", que decía "regular" la relación entre las clases y "suprimir" la lucha de éstas.

Al tomar estas medidas, la dictadura suprime, con un cinismo brutal, las pocas ventajas que esta ley reconocía a los obreros. Los patronos podrán imponer a su guisa los salarios y licenciar a aquellos obreros que no sean dóciles y se nieguen a plegarse a su dictado.

Es decir, los obreros, obligados ya a participar en Sindicatos que no dirigen ellos sino funcionarios que no tienen su confianza y que son nombrados (Pasa a la pág. 4)

SEGUIMOS INSISTIENDO

Si Seguimos insistiendo y hemos de proseguir. Lo exige así la realidad de los que siguen sufriendo en las cárceles franquistas injustos encarcelamientos, en muchos casos después de haber cumplido la condena; la situación de aquellos que permanecen detenidos por meses sin que se abra contra ellos proceso alguno; la de quienes, puestos tardíamente en libertad, son detenidos nuevamente y se arroja sobre ellos burdas acusaciones para justificar su asesinato.

Seguimos insistiendo por algo más. Algo fundamental y determinante: los presos, los detenidos, aquellos como en el caso de Sambernardino, a los que amenaza el peligro de una muerte inminente, son compatriotas, no importa su filiación política, que han sabido erguirse con gallardía en defensa de los intereses comunes a todos los españoles que sufren las consecuencias del régimen franquista.

Si abrigamos las mismas esperanzas que el resto del pueblo español; si vivamos ante los acontecimientos que ininterrumpidamente se suceden en el interior de España, abriendo el camino hacia la reconciliación nacional de los españoles, tenemos el deber, ineludible, de colaborar activamente, con pasión, en la gran campaña por la libertad de los detenidos, por una amnistía general para todos los presos políticos y sociales; de denunciar la política de terror de la camarilla franquista como una aberración monstruosa que persigue el fin de mantenerse en el poder sobre la base de seguir enfrentando a los españoles entre sí.

Es decir: esta gran labor solidaria, junto al alto sentido humano que encierra, es también una poderosa arma de lucha contra el franquismo a la que no podrá hacer frente si la impulsamos hasta hacerla alcanzar el grado de clamor nacional respaldado por la solidaridad internacional siempre al lado de nuestro pueblo.

En la Casa de España Republicana

Commemoración del 14 de Abril

El día 27 del pasado mes de abril, la Casa de España Republicana organizó un acto, consistente en un banquete para conmemorar el 26. aniversario de la proclamación de la República Española. La presidencia del acto, al cual asistió gran cantidad de público, fue ocupada por las siguientes personalidades mexicanas y españolas: Lic. Alberto Bremauntz, Ramón Ruiz Rebollo, Prof. Honorato de Castro, Ricardo Castellote, Ing. Moisés Barrio Duque, Dr. Rafael Sánchez Ventura, Lic. Antonio Ramos Espinós, Tomás Espresate, Juan del Campo Jáuregui, Santiago Alvarez, José Muni, Nicolás Cid, Horacio Casas, Joaquín F. Bustos, Antonio López Tercero, José Ignacio Mantecón, Dra. Efraina Rocha y Angeles de Varela.

Inició el acto el Dr. Ramón Ruiz Rebollo, quien después de referirse a la motivación del mismo, dijo: "La dictadura franquista está en quiebra. Existen ya partidos, fuerzas y grupos sociales de oposición que están en condiciones y contarían con el más amplio apoyo para dirigir la vida del Estado español". Más adelante añadió: "Como defensores de la unidad antifranquista, consideramos que se deben dar pasos eficaces y rápidos para lograr el entendimiento de todas las fuerzas de izquierda y de derecha que actualmente coinciden en cambiar la política del país y

marchar hacia un estado de cosas democrático en el que el país entero pueda expresar su voluntad". En otro parte de su discurso, (Pasa a la pág. 7)

Sobre nuestra adhesión al acto de homenaje al General Cárdenas

Una carta aclaratoria

En respuesta a la carta que con fecha 15 de abril dirigieran a la Comisión Organizadora del Homenaje al General Cárdenas los camaradas Juan José Manso y Manuel Barberán, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de España y del Comité de México, el señor Manuel Martínez Feduchy, Ministro Encargado de Negocios de la República Española en México y Presidente de la mencionada Comisión, se ha dirigido a dichos camaradas con una comunicación en la que, entre otras cosas, se manifiesta: "Personalmente redacté el borrador de guión para el locutor, que le sirviera de ordenación en la marcha del programa. En dicho guión y en la parte relativa a adhesiones que debían ser leídas, indicaba, naturalmente, la del Partido Comunista. No recuerdo si fué leída, pero me atengo a su aseveración y así ha debido ser, pues me llegan otras quejas, entre otras de Izquierda Repu-

Conferencia de la Organización del P. S. U. de C. en México

Durante los días 29 de marzo al 17 de abril pasados, se ha celebrado la III Conferencia de la Organización del P.S.U. de C. en México. El Orden del día que ha servido de base para sus trabajos y resoluciones ha sido el siguiente:

- 1.—Informe político del Comité de México.
- 2.—Informe de organización de dicho Comité.
- 3.—Elección de Comité.

Se ha celebrado la III Conferencia del P.S.U. de C. para estudiar, discutir y ver cómo aplicar la orientación y las actividades políticas establecidas por el I Congreso del P.S.U. de C.

La Conferencia discutió ampliamente los acuerdos del I Congreso del P.S.U. de C. sobre la reconciliación nacional, la constitución de una amplia solidaridad catalana, el Programa del Partido y la normalización de la vida orgánica del P.S.U. de C. mediante la elección del Comité Central y el nombramiento del Secretario General, y, no obstante algunas críticas apuntadas, mostró su acuerdo con las resoluciones del mencionado Congreso, así como con el informe presentado por el Comité de México.

La Conferencia comprobó la justeza de la política del P.S.U. de C. fundándose, sobre todo, en la experiencia viva, ya que los hechos registrados en Barcelona y su zona industrial, con posterioridad al I Congreso, ponen de relieve, no solamente el acierto

La opinión mundial se moviliza

Por la libertad de Emiliano Fábregas, Santiago Torrens y demás detenidos

Enorme inquietud han despertado en la opinión pública internacional los acontecimientos ocurridos últimamente en España y la actitud del régimen franquista, que intentó sofocar brutalmente, pero sin éxito, la protesta popular.

En todos los países, la solidaridad con los detenidos, se ha expresado intensamente, y los estudiantes sancionados con la expulsión de la Universidad han recibido ya ofrecimiento, de universidades de otros países, para continuar en ellas sus estudios.

Tenemos conocimiento de que la colectividad española residente en el Uruguay está desarrollando una intensa actividad en defensa de los detenidos y por la amnistía general para los presos políticos y sociales. Han sido puestas en circulación hojas impresas para la recogida de firmas entre los españoles y amigos, pidiendo a las autoridades españolas y a la O.N.U. la libertad de los detenidos.

La Casa de España, la Unión de Mujeres Españolas, el Centro Democrático Español de la Unión y la Juventud Socialista Unificada de España en el Uruguay han cursado ya varias notas, en este sentido, al gobernador civil de Barcelona; al obispo de Barcelona; al Ministerio de la Gobernación; al gobernador Militar de la 4a. Región y a la Comisión de

Estudios Económicos y Sociales de la O.N.U.

El texto de la carta enviada por la Casa de España (Montevideo) a esta última entidad dice entre otras cosas lo siguiente:

"... pedimos la intervención de ese Organismo, cerca del gobierno del Gral. Franco, con el fin de lograr la libertad del abogado Santiago Torrens, del dirigente obrero Emiliano Fábregas, y de cientos de detenidos con motivo de las protestas de los habitantes de Barcelona, Madrid y otras ciudades de España, contra la carestía de la vida y por el boicot a los transportes urbanos.

"Asimismo, pedimos a ese organismo que interceda ante el gobierno español en favor de una amnistía general para todos los presos políticos y sociales que sufren en las cárceles de España".

CONTESTA EL OBISPO DE BARCELONA

En la Casa de España (Montevideo) fué recibida una carta del obispo de Barcelona, en contestación a la que esa entidad le había enviado pidiendo su intervención en favor de los detenidos y presos políticos, en la que se dice entre otras cosas:

"... Loable rasgo de cristiano y fraternal afecto en favor del que sufre, y señal inequívoca del amor a su Patria, que no puede morir en el corazón de los hijos de España, y hacia sus hermanos los españoles todos, es lo que significan estas letras de los españoles de esa Casa de España.

"Con satisfacción puedo manifestar que, siguiendo mi norma observada desde que terminé nuestra contienda, me interesé en favor de los detenidos en esta ciudad a causa de los últimos incidentes, siendo casi todos libertados enseguida".

LA O.N.U. ACUSA RECIBO

El señor Pedro L. Yap, en nombre de la División de Derechos Humanos del Consejo Económico y Social de la O.N.U. ha acusado recibo oficialmente de la carta que el 10 de febrero pasado le dirigió la F.O.A.R.E., desde esta ciudad, pidiendo la intervención de ese Organismo en defensa de los detenidos.

DESDE MONTERREY

La "Comisión en Defensa de las Víctimas del Franquismo", con sede en la ciudad de Monterrey, N. L., se ha dirigido a la Comisión de Derechos Humanos de la O.N.U. en los siguientes términos:

"El pasado mes de enero, el pueblo barcelonés, en uso de sus legítimos derechos, en un ambiente de paz y energía a la vez, ejerció un espléndido boicot a los servicios de transporte urbano, por medio del cual protestaba contra la insostenible alza del costo de la vida en la España dominada por el franquismo. Obreros, universitarios y todas las capas de la población se unieron para mostrar su descontento hacia el régimen que está llevando a la ruina a España. "El gobierno de Franco, incapaz de afrontar la crítica popular (Pasa a la pág. 6)

Para salvar la vida de Jesús Sambernardino

Sigue sin resolverse la delicada situación en que se encuentra Jesús Sambernardino, cuyo caso, de todos conocido, exige una rápida movilización de nuestra parte y de la conciencia democrática internacional a fin de evitar que se perpetre el crimen que contra él se quiere cometer.

GESTION DE LA UNIVERSIDAD OBRERA DE MEXICO

Con la firma de su secretario, Sra. Adriana Lombardo de Silva, la Universidad Obrera de México se ha dirigido al Dr. Manuel Escobedo Duato, decano del Colegio de Abogados de Madrid, diciéndole: "Esta institución cultural se ha

Próxima exposición de Rodríguez Luna

El día 14 de este mes se inaugurará una exposición de obras del gran pintor español camarada Rodríguez Luna en la Galería de Arte Mexicano, situada en la calle de Milán número 18, de esta ciudad.

Existe un gran interés por conocer las nuevas creaciones de Rodríguez Luna, dada su gran personalidad artística. Nosotros le deseamos muchos éxitos.

LIBROS

El orden europeo de Toynbee

Acaba de llegar a las librerías de México la traducción de la obra de Toynbee "The Realignement of Europe" hecha en Barcelona en el pasado año de 1956. La versión nos ofrece varias sorpresas. La primera el título. El traductor nos la presenta con este: "La Postguerra". Lo que deforma, por completo, el concepto del autor y no da una idea justa del contenido de la obra. Toynbee hace constar, en la primera línea de la introducción, que: "El tema del presente volumen es la secuela de la caída de la Europa hitleriana", es decir, una continuación de su estudio "La Europa de Hitler". El hecho tiene importancia porque no se puede reducir la historia de la postguerra a lo que sucede o ha sucedido en Europa desde 1945, ya que el mundo entero está afectado por las consecuencias de la gran catástrofe mundial y el despertar a la independencia de los pueblos de Asia y Africa marca una profunda huella en el desarrollo histórico de nuestra época.

En realidad, el título debió ser "El reajuste de Europa", porque a ello dedica su trabajo, con visión que creo futurista, el historiador inglés. Es posible que tal trueque se deba a una supresión que, por no conocer la edición inglesa, no sé si atribuir a Toynbee o a su traductor. Busqué, con cierto apresuramiento, el capítulo destinado a España y me encontré con la sorpresa de que tal capítulo no existe y que las referencias a nuestra patria son excesivamente incidentales. Para justificar esa supresión por parte del autor o debida a la censura franquista, el traductor eliminó a Europa del título y puso el que adoptó y que no sólo es inexacto sino desorientador. Desorienta, porque en este estudio Toynbee parte de la existencia de una Europa unida bajo el dominio hitleriano y considera como una gran desgracia su estado actual, pues nos la describe como atomizada y desorganizada por lo que no quiere llamar liberación, sino rotura de una concepción supranacional a la que, por lo visto, quiere que llegue el viejo continente.

Pero no es esta la única exclusión. Hay otra que es necesario hacer constar porque esa sí responde a un definido criterio y expresa una terminante posición política del autor: la de la Unión Soviética, a la que, casi siempre, sigue llamando Rusia, como si ese país no se hubiera transformado en la gran patria del socialismo. El hecho concreto es que, en una obra dedicada a estudiar un período de la historia de Europa, sin ninguna explicación previa y razonada, se suprime a la Unión Soviética del panorama europeo. La explicación para mí es clara. Bajo el dominio de Hitler, de una manera brutal, así lo dice, Europa tenía una personalidad y había una Europa unida, existía un gran conjunto brutalmente ordenado, pero ordenado. Actualmente Europa ha dejado de pertenecerse a sí misma ya que, según afirma: "A fines de 1946, la Europa Occidental formó, junto con Grecia, un combinado supranacional con su centro fuera de Europa, en Norteamérica,

mientras la Europa del Este, menos Grecia, había formado otro complejo, con su centro EN CIERTO MODO TAMBIEN EXTRAEUROPEO: EN ESTE CASO RUSIA" (subrayado por nosotros). Para llevar hasta el término su teoría de ha resultado preciso, eliminar el concepto europeo a una nación que siempre ha tenido una importancia trascendental en su historia. Lo infundado de su posición se acusa en ese "en cierto modo", que se ve obligado a consignar.

Para Toynbee, la Europa anterior a la guerra del 14 al 18 era un conjunto ordenado con sus imperios austrohúngaro, zarista, alemán y otomano. Injusto, pero con orden que se reflejaba, así lo dice, en las grandes manchas de color uniforme de los mapas. Como resultado de la primera guerra mundial, según él, se crearon unos estados, "parvenus" (sic) sobre los restos de los imperios centrales y del Este, que crearon un vacío potencial que, desgraciadamente, según él, no llenaron las grandes potencias.

Por otra parte, al hablar de los movimientos de "resistencia", deja asomar su melancolía por el hecho de que los pueblos se hubieran visto obligados a emprender el camino de la acción patriótica y revolucionaria contra la fuerza brutal del nazismo. Cuando dice: "En estos países bajo la ocupación nazi-germana, lo que normalmente serían virtudes cívicas se había automáticamente transformado en vicios, y lo que en tiempo normal hubiesen sido vicios, pasaron a ser virtudes", transparenta su consternación hacia toda rotura del orden social, aunque la acción del pueblo, por el camino de la lucha, sea indispensable para crear un verdadero orden que refleje la auténtica verdad social. La verdad, la realidad, son un producto anormal para Toynbee. La vida debe encerrarse dentro de sus grandes esquemas ideológicos que considera por encima de los dolores, de la tragedia por conseguir la auténtica libertad, tarea que ha emprendido el hombre desde que tuvo conciencia de su propio poder. Las concepciones de las culturas como engendradoras del desarrollo de la humanidad conducen a Toynbee a deformar la historia de hoy. Su concepto de Europa es incompatible con la existencia de ese rico mosaico de pueblos, separados hoy por la acción externa del imperialismo, cada uno con sus características especiales, y que sólo dentro del gran mundo del socialismo pueden encontrar, como han encontrado las democracias populares, China y la Unión Soviética, el camino para, sin dejar de ser ellos mismos, sentirse unidos en la gran armonía del internacionalismo proletario.

En este libro puede apreciarse el carácter que podría tener esa Europa unida —la pequeña Europa— que hoy se agita en el ambiente internacional. Un gran esquema creado por las grandes "inteligencias" a espaldas del pueblo y contra todos los pueblos. El orden de Toynbee es un orden imperialista.

José I. MANTECON

informado de que el ciudadano español Jesús Sambernardino, preso en la cárcel de Guadalajara (España), corre peligro de muerte en un proceso por supuestas delitos de guerra, no obstante haber estado detenido y ser puesto en libertad. "Como se trata de un hecho que se juzga 18 años después de terminada la guerra civil, nos permitimos rogarle interponga su buen juicio a fin de salvar la vida del señor Jesús Sambernardino, favor que le pedimos en nombre de los Derechos Humanos Fundamentales".

ACTIVIDAD VASCA. Entre los vascos residentes en México, ha habido una loable reacción al conocer el caso de Jesús Sambernardino. Doce familias vascas han enviado otras tantas cartas, sobre el particular al decano del Colegio de Abogados de Madrid y al fiscal del Tribunal Supremo de Justicia.

LA CRISIS ESTA ABIERTA

Asturias dice ¡Presente!

Por Juan José MANSO
miembro del C.C., del P.C. de España



La semántica, Arburúa y Villaverde

Las W tienen una especial predilección por Madrid. Welles es uno de los corresponsales del "New York Times" en la Villa y Corte. Hay otro corresponsal especial de la misma nacionalidad que el anterior: William. Por el segundo nos enteramos de que Franco no sólo ha sobrepasado todos los resultados obtenidos hasta ahora por la brutalidad dictatorial, sino que ha conseguido introducir una insólita novedad en la vida periodística.

Mr. Benjamín Welles dormitaba tranquilamente su bien ganada siesta en una tarde madrileña, cuando le llegó una emisora del Pardo para enterarle de que acababa de tener una entrevista con Francisco Franco, en la que le había hecho unas preguntas determinadas y a las que había recibido respuestas concretas. Creyó, al principio, que se trataba de un sueño; pero un telefonazo de la Embajada de los Estados Unidos, le demostró que se trataba de un hecho real. Franco se había hecho a sí mismo esa entrevista y él —Welles— tenía que limitarse a convertir el soliloquio en conversación.

La otra W —William— ha descubierto el magnífico pastel y el extraño invento. Puesto a descubrir se ha convertido en altavoz de lo que toda España sabe y todo el mundo dice. Algo tan claro, tan unánime, tan sabido, que por sabido se lo calla la prensa: la podredumbre del régimen que ha llegado a alterar la semántica de determinadas palabras.

Nos da varios ejemplos. Después de decir: "Los españoles saben, por ejemplo, que Arburúa, el ministro de Comercio —despedido, aunque con los mayores honores— se ha labrado en unos años una de las mayores fortunas no sólo de España, sino de Europa", nos informa de que, en el sentir general, la palabra "sinvergüenza" ha pasado a ser sinónimo de "Arburúa". Nadá peor para un hombre que el que le digan en su cara: "eres un Arburúa".

Y el mismo William nos cuenta que el "suegrísimo" marqués de Villaverde, a cambio de permitir a la hija de Franco que borde en sus ropas una corona de marqués, está autorizado para asaltar el presupuesto español, especialmente el dedicado a la construcción de obras públicas. Tan certeramente lo hace que su nombre, al margen de la filología, se ha transformado de Villaverde en Nuncupiarde y bajo las dos formas se ha convertido en sinónimo de ladrón o caco.

Todo está inseguro en nuestra patria. Desde el gobierno hasta el idioma.

RUN-RUN.

Una nota de la Dirección de Seguridad

Intimidaciones que no pueden ocultar la verdad

El día 31 de marzo pasado, cuando estaba en pleno apogeo el boicot del pueblo madrileño contra la prensa y los espectáculos públicos, la Dirección de Seguridad, con el evidente propósito de intimidar a la población, de hacer vacilar a algunas fuerzas políticas y de impedir el éxito de las nuevas demostraciones populares contra el franquismo, hizo pública una nota sobre la "actividad de los comunistas". La nota, si no ha logrado ninguno de los objetivos que con ella se perseguían, vino a ser lo que pudiéramos llamar el reconocimiento oficial, por parte del régimen, de la gran significación que tuvieron las jornadas de lucha de febrero. En ella, además, se reflejan los temores del franquismo y su empeño en detener la acción del pueblo —de todo el pueblo, y no sólo de los comunistas— mediante la práctica, en el habitual, de la represión y el terror.

Y si bien es cierto que el documento de referencia constituye una maniobra más para dividir a las fuerzas de oposición, haciendo recaer exclusivamente sobre los comunistas la responsabilidad por unos hechos en los que han participado, unánimemente, todos los sectores de la población, todas las fuerzas que se oponen al régimen, en él se pone de relieve, pese a las falsedades con que se trata de desvirtuar su carácter, la intensa actividad de nuestro Partido en el interior de España y el papel que, como fiel intérprete de los intereses y deseos de las masas, ha jugado y juega al frente de nuestro pueblo.

Por todo lo expuesto hemos considerado oportuno reproducir íntegramente la mencionada nota, que dice así:

"El llamado Partido Comunista de España, cuyo Comité Central reside en el exterior, no ha cesado en ningún momento de organizar su trabajo clandestino en nuestra patria, con una finalidad claramente subversiva, adaptando sus normas de trabajo de acuerdo con las inspiraciones recibidas de sus organismos superiores. Así, sus diversos "apartados" aparecen unas veces orientados a una labor terrorista, otras

a conseguir una acción perturbadora de la vida económica mediante la inspiración de huelgas, disminución de rendimientos en el trabajo, etc.

"Como quiera que la situación política nacional e internacional evoluciona, los mandos comunistas, siempre atentos a ello, cambian sus tácticas de trabajo con arreglo a las circunstancias. "Por ello, los medios informativos de la Dirección General de Seguridad vienen señalando desde hace algún tiempo cambios en las orientaciones de la propaganda comunista, realizada de forma clandestina, en el interior, tratando de atraerse por una parte a elementos intelectuales y universitarios, y por otra a la masa de la población española. Ahora bien, para conseguir esta finalidad han tenido que renunciar en sus escritos a hacer constar su carácter comunista y han utilizado el carácter ambiguo de anti-régimen, pretendiendo así aglutinar a todos los elementos contrarios al Movimiento Nacional.

"Ya con ocasión de los incidentes estudiantiles del pasado año, se vio una intervención de inspiración comunista, iniciándose un considerable aumento de la propaganda con la difusión de hojas confeccionadas en multicopista con el título "La verdad" (Boletín de Información), tratando en ellas de soliviantar los ánimos, con el pretexto de la elevación de precios de los artículos de primera necesidad, alquileres, medios de transporte, gas, electricidad, espectáculos, etc., e insuficiencia de las elevaciones de salarios tanto de marzo como de noviembre del año pasado. Esta acción propagandística se difundió mediante el envío por correo de hojas como las citadas y también por su tirada en lugares próximos a los centros de trabajo.

"Culminando con esta labor de preparación ambiente fue más amplia la difusión de hojas y octavillas, invitando a la abstención de utilizar los medios de transporte los días 7 y 8 de febrero pasado y, una vez más, al hacer este llamamiento ocultaban hábilmente su inspiración comunista, descubierta días después al difundirse una hoja firmada por el

Por Antonio MIJE
miembro del B.P. del C.C. del P.C. de España

POCO hace que se constituyó el nuevo gobierno, cuya composición caracterizamos como una prolongación de la dictadura, pero más débil y con una base más reducida que el anterior, y al juzgar los hechos políticos acaecidos estas semanas pasadas, comprobamos que nuestra apreciación política se ajusta a la realidad, pues esos hechos evidencian que ya el gobierno está prácticamente en crisis.

Veamos: Días después del discurso pronunciado por el ministro Gual Villalbí —discurso comentado por el camarada Claudín, en el número anterior de Mundo Obrero— el general Franco ha hecho unas declaraciones, publicadas en The New York Times. El procedimiento utilizado por Franco es verdaderamente insólito, por dos razones: la primera, porque ha salido públicamente a desmentir afirmaciones hechas por Gual Villalbí en su discurso de Barcelona; la segunda, porque esas declaraciones las ha enviado al corresponsal de The New York Times en Madrid, sin que éste se las hubiera solicitado. Así lo hace constar expresamente el diario norteamericano en un editorial.

Mal, muy mal tienen que andar las cosas para Franco cuando saca a la calle las divergencias con uno de sus ministros y lo hace como un espontáneo recurriendo a una publicación extranjera.

En sus declaraciones, el general Franco refuta lo expuesto por Gual Villalbí, niega que haya crisis económica, sólo admite que existe "una pequeña dificultad" temporal. Frente al anuncio hecho por Gual Villalbí de una posible devaluación de la peseta, Franco no tiene reparo en afirmar que el valor real de la peseta es bastante superior a la cotización oficial. Y, en cuanto a las oscilaciones que sufre la peseta en los mercados extranjeros, las atribuye a la ambición y "falta de pa-

triotismo" de algunos "malos españoles".

En su discurso, Gual Villalbí no se anduvo remiso en consideraciones críticas a la obra económica de la dictadura. Empleó términos de cierta dureza con los elementos "turbios atraídos por la fiebre de los negocios", a los cuales vaticinó que serían eliminados del mundo de los negocios. Naturalmente, el tiro iba muy directo, con puntería, a personajes y familias de la camarilla de Franco.

Este discurso lo hizo después de haber hablado con Franco, y seguramente recibió promesas de éste que, como siempre, no estaba dispuesto a cumplir. El hecho de que Gual Villalbí se permitiera criticar la obra económica de la dictadura y trazara en líneas generales los cambios que se debían producir, ante una nutrida representación de la gran burguesía catalana, puso a Franco en el disparadero y soltó la declaración aludida.

Pero no queda ahí la cosa, pese a lo insólito de lo sucedido. Se habrían de conocer otras muy peregrinas. Poco después de las declaraciones del general Franco, el ministro de Industria, Planell, hace un discurso en el que, sin mencionarlo, arremete contra lo expuesto por Gual Villalbí, presentando un cuadro de la economía española donde el optimismo entraña en competencia con el mayor ridículo. Y coreando a Franco y Planell, en comentarios y editoriales, la prensa española se ha esforzado por demostrar que la situación económica del país es mejor que nunca.

La consecuencia lógica que era de esperar de estos hechos es que deberían desarrollarse por una de estas dos vías: o que Franco dimitiera a Gual Villalbí o que éste le hubiese enviado la dimisión. No ha ocurrido ni lo uno ni lo otro, que se sepa, hasta ahora, aunque por Madrid ha circulado insistentemente el rumor de que Gual Villalbí estaba dimitido. Seguramente, el general Franco no ha despedido a su ministro para no dar la campanada a los veinte días de constitución de su nuevo gabinete. Pero ello no quita importancia al fondo que tiene la cuestión.

¿Qué es lo que pone de relieve esa polémica de Franco y Planell con Gual Villalbí? Aparece, en efecto, una lucha, expresión de importantes contradicciones sobre concepciones económicas en el propio seno de la oligarquía.

Estas contradicciones no han surgido ahora, pero se acentúan al agravarse con rapidez la situación económica, como lo demuestra una serie de signos bien característicos. Ahí están los más recientes en el mes de febrero como son el aumento de la circulación fiduciaria, los descuentos de la Banca privada en el Banco de España que representan un salto enorme en comparación con los verificados en años anteriores en las mismas fechas, las bajas habidas en la bolsa de valores, la reducción de créditos a particulares y empresas, la importante disminución de la cuenta del Tesoro y la huida de capitales.

Francisco calificaba en sus declaraciones, enviadas a The New York Times, de "malos españoles" y de "falta de patriotismo" a los que se llevan sus capitales al extranjero. ¿Quiénes son esos "malos españoles"? Son capitalistas que no tienen confianza en la dictadura al ver que se tambalea y ante la incertidumbre de lo que puede sobrevenir, comienzan a colocar sus capitales a salvo, en lugares más seguros.

Esta es un aprueba, bien clara y concreta, de que entre muchos de los beneficiarios de la dictadura ya no se duda de la crisis que la corroe y amenaza con devorarla, y toman sus medidas.

Al examinar estos hechos políticos, así como algunas otras que influyen poderosamente en esta situación, y a los que hemos de referirnos a continuación, se constata que la crisis no ha quedado zanjada con la constitución del nuevo gobierno, puesto que no podía resolverse con un cambio de hombres, ya que lo que se necesita y reclaman los españoles es un cambio radical de política.

neros, en lo que se refiere a salarios y primas a destajo, a eximirlos del servicio militar, así como a otros trabajadores de la industria siderometalúrgica y de armamentos, incrementada notablemente en la región como consecuencia de la política militarista y de preparación para la guerra que siguió la dictadura franquista desde su instauración.

Una prueba de ello es que, hasta ahora, los mineros, por ejemplo, gozaban de salarios que oscilaban entre 1,500 y 2,500 pesetas mensuales, mientras los picadores, que representan un 10% de los trabajadores de las minas, percibían entradas mensuales de 4,000 y 5,000 pesetas.

Se ampliaron establecimientos siderometalúrgicos como la Duro Felguera, Moreda-Gijón, la fábrica de cañones de Trubia, que tiene actualmente más del doble de personal que antes de la guerra. En Avilés, como es bien conocido, se construye la Empresa Nacional Siderúrgica, que, según las versiones existentes, producirá tanto acero como el que producen el resto de las fábricas de España dedicadas a estos fines. Solamente de una provincia andaluza, están trabajando en esta empresa 6,000 hombres.

Por otra parte, los cambios producidos en el seno de la clase obrera asturiana han sido de gran consideración, desde el punto de vista del número y de su composición de clase, como consecuencia natural del crecimiento de la industria en general y de la minera en particular. El número de trabajadores en las minas se duplicó desde 1935 a 1953, pasando de 20,642 a 49,899, según las estadísticas oficiales del régimen.

La simple constatación de estas cifras es bien elocuente para poder comprender el profundo cambio que se ha operado en el proletariado minero, cuya conciencia de clase no puede estar aún a la altura de la que tenía en los años anteriores a la guerra y en el transcurso de la misma. Pero esa conciencia de clase comienza a madurar, como lo demuestran los acontecimientos registrados en los últimos días.

Por último, otro factor que no dejó de tener su influencia, ha sido la tenaz resistencia encontrada en el seno de la clase obrera y de los trabajadores en general a utilizar las posibilidades legales para defender sus reivindicaciones económicas y políticas, particularmente desde el seno de los Sindicatos Verticales, a los que distinguieron desde el primer momento con odio mil veces justificado, pero sin comprender que aun bajo la dictadura fascista es posible y conveniente combinar la acción ilegal con las posibilidades legales que el régimen no puede impedir.

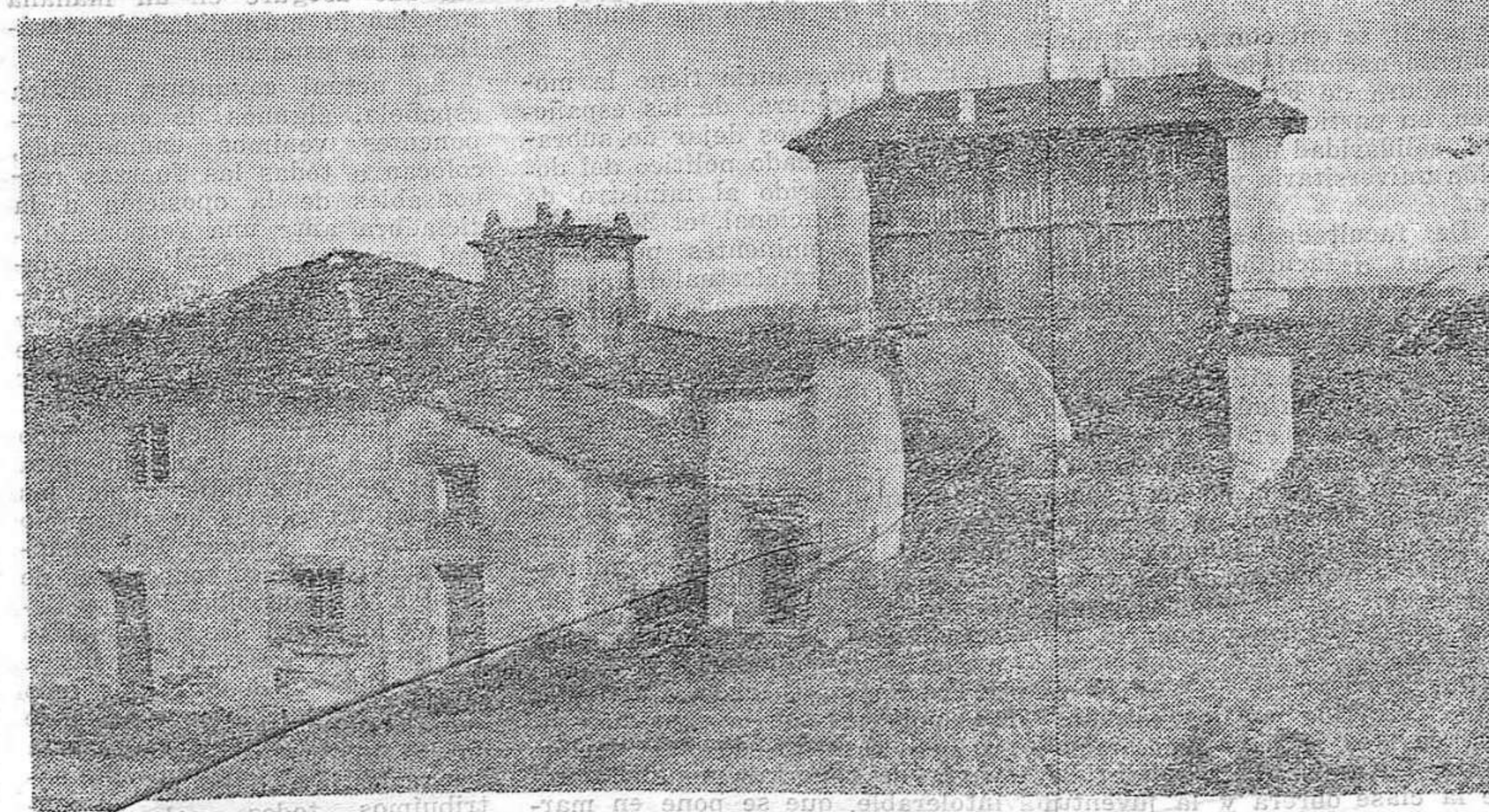
Todos estos factores explican, a juicio nuestro, el estado de debilitamiento en que se ha encontrado hasta ahora la clase obrera y el pueblo asturianos y su escasa participación en las grandes luchas del pueblo español, especialmente a partir de la primavera de 1951, teniendo en cuenta su tradición revolucionaria, su innegable influencia en el desarrollo de los acontecimientos en nuestro país.

En un segundo artículo exponeremos la significación e importancia de los recientes movimientos de lucha de los mineros asturianos.

La reconstrucción del movimiento revolucionario clandestino, particularmente la organización de nuestro Partido, exigió nuevas víctimas y en más de una ocasión fue destruida la dirección del Partido en la provincia y dispersada su organización, especialmente después de la captura y muerte de nuestro inolvidable camarada Cesto García Roza.

La larga etapa de terror fascista, no cabe duda que logró temporalmente su objetivo: atomizar a las masas trabajadoras y populares, paralizar en buena parte su actividad revolucionaria, impedir momentáneamente la reorganización adecuada de sus fuerzas para proseguir el combate en las nuevas condiciones.

Al lado de esta política terrorista, como complemento de ella y por convenir así a sus intereses, el régimen franquista hizo concesiones especiales a determinados núcleos de trabajadores, en comparación con los del resto del país, particularmente a los mi-



Paisaje de Asturias

En el Primero de Mayo

(Viene de la pág. 1)
 dos por el gobierno y Falange; obligados a estar dentro de esos Sindicatos con los mismos patronos contra quienes, lógicamente, tales Sindicatos deberían defenderles; los obreros, a los que la ley impide acudir a la huelga o a la manifestación para defenderse, se encuentran ahora, además, con la amenaza de ser despedidos.

El gobierno pretende atar de pies y manos a los trabajadores tratando de impedirles toda acción en defensa de sus intereses. Tales medidas son vejatorias e intolerables. En ningún país del mundo se encuentran los trabajadores tan privados de derechos como en España bajo la dictadura del general Franco.

Frente al derecho de despido, concedido a los patronos, los obreros, para poder defenderse, para que su opinión pese a la hora de establecer los salarios, deben exigir, dentro de los actuales Sindicatos y fuera de ellos, el

RECONOCIMIENTO LEGAL DEL DERECHO DE HUELGA Y ANULACION DEL DECRETO SOBRE DESPIDOS DEL 25 DE DICIEMBRE DE 1956

Puesto que la dictadura reconoce de hecho la oposición de intereses entre patronos y obreros y renuncia al "paternalismo" y otras zarandajas demagógicas fascistas, no queda ya ni la apariencia de justificación, desde ningún punto de vista, para que obreros y patronos sigan forzados a pertenecer a un Sindicato corporativo. Por ello los trabajadores deben reclamar:

QUE LOS SINDICATOS SE TRANSFORMEN EN SINDICATOS OBREROS, CON EXCLUSIÓN DE LOS PATRONOS, A QUIENES DEBE SER RECONOCIDO EL DERECHO A ORGANIZARSE SEPARADAMENTE!
 QUE LOS SINDICATOS SE AN INDEPENDIENTES DEL GOBIERNO Y DE FALANGE!

QUE SUS DIRIGENTES SEAN ELEGIDOS DEMOCRATICAMENTE POR LOS TRABAJADORES Y SOLO RINDAN CUENTAS DE SU GESTIÓN ANTE ESTOS!

En la lucha por sus reivindicaciones económicas y por sus derechos sindicales, los trabajadores deben unirse, sin distinción de ideas y creencias. El Partido Comunista invita a sus militantes a trabajar para

realizar y consolidar la más activa unidad con todos los trabajadores, socialistas, cenetistas, nacionalistas, republicanos, católicos e incluso falangistas, dentro de los Sindicatos y en las empresas. Esta unidad debe ser la base para crear en fábricas y talleres comisiones y comités obreros que encabezen la acción de los trabajadores por sus reivindicaciones.

Todos los trabajadores sin distinción de ideas ni creencias, estamos de acuerdo en que hay que poner fin a tanta opresión y miseria; todos estamos contra una dictadura que representa negocios inmensos para un puñado de monopolistas y de elementos corrompidos, mientras la inmensa mayoría padece calamidades sin cuento; todos deseamos ver triunfar nuestras reivindicaciones económicas y las libertades sindicales que nos permitirán defender más eficazmente el pan de nuestros hijos.

¡OBREROS! ¡TRABAJADORES DE LA CIUDAD Y DEL CAMPO!

La política de la dictadura del general Franco conduce, como lo demuestran los hechos, al desarrollo de la inflación y, por tanto, al aumento de la carestía de la vida; a la transformación de España en base de guerra y coto cerrado de los millonarios norteamericanos; al atizamiento de los odios cainitas y del espíritu de guerra civil entre los españoles.

En este Primero de Mayo, unidos codo con codo, como un sólo hombre, debemos pronunciar:

CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA!
 POR LA NEUTRALIDAD DE ESPAÑA!
 CONTRA LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA O. T. A. N.!

¡POR LA PAZ!
 ¡POR LA RECONCILIACION NACIONAL DE LOS ESPAÑOLES!

¡POR LA SUSTITUCION PACIFICA DE LA DICTADURA DEL GENERAL FRANCO!

EL BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

1.º de Mayo de 1957.

Las acciones y luchas de la clase obrera adquieren en este período un vigor extraordinario y se extienden como una ola por todo el país.

No sólo es en las grandes capitales donde esta voluntad reivindicativa de las masas por un mayor nivel de vida, por la obtención de un salario digno, por mejores condiciones de trabajo, tiene su expresión y que, como en Barcelona y Madrid, se traduce con su desarrollo y madurez política en esas grandiosas movilizaciones de protesta contra el régimen, de carácter político y en las que ha participado toda la población laboriosa con unánime entusiasmo.

Esa expresión la tenemos también en ciudades y aldeas, en las zonas industriales, en el campo; en muchos lugares de producción, en los que los obreros se enfrentan ya contra la rapacidad de las empresas o contra los abusos de los patronos.

Así en un pueblo de la vega de Granada, un grupo de mujeres, que arrancaban la remolacha, abandonan el trabajo y no solamente impiden que les sustituya nuevo personal, sino que haciendo frente al patrono, que presionaba a la Guardia Civil, consiguen que el brigada de la misma se interese en el caso dándole la razón y consiguiendo, por tanto, del patrono, la satisfacción de sus peticiones.

En Córdoba, los obreros de la empresa Baldomero Ramo, ante el robo, contra toda ley, que se les hace de los puntos, forman una comisión y logran que su re-

SOBRE LAS LUCHAS DE LA CLASE OBRERA

clamación sea atendida, abonándoles 500 pesetas a cada obrero.

En Sevilla, los obreros de la empresa I.S.A. (construcción de material aeronáutico) consiguen mediante la protesta del trabajo lento, que se les mantenga el precio por pieza que, con el nuevo aumento, se les quería rebajar.

En Tiedra (Valladolid) los obreros agrícolas han logrado de los patronos el descanso de los domingos; ejemplo que se ha extendido con éxito a otros pueblos de la provincia. En esta ciudad, los obreros de la ENASA (fábrica de aluminio) forman una comisión y piden mejoras, que son concedidas para todos, en aumentos de 6 a 10 pesetas al día.

Se trata, a veces, en la larga enumeración de hechos que se pueden presentar, de acciones sencillas, limitadas, pero que ponen de manifiesto el espíritu de lucha de los trabajadores, su unidad y que conviene apreciar y valorar en toda su importancia y como experiencia aleccionadora en el desarrollo de la lucha de la clase obrera.

Ayudadas por la orientación de nuestro Partido, las acciones y luchas parciales de la clase obrera se incrementan, cobran esa fuerza pujante en todo el país, El Pleno del Comité Central, al analizar la situación económica y social de España, en su examen político de la situación, al examinar las condiciones de vida de

Por Sebastián ZAPIRAIN miembro del C.C. del P.C. de España

la clase obrera ha mostrado las posibilidades que objetivamente se daban para librar estas acciones y luchas y mostró con clara y acertada visión las formas viables de movilización de las masas, aprovechando las posibilidades legales en combinación con las extralegales, que pueden y deben orientar e impulsar el movimiento obrero en el país, en la lucha del pueblo contra la dictadura de Franco y su camarilla.

La justeza de nuestra orientación, la acertada política y línea táctica trazadas por el Partido Comunista de España, tienen en la lucha de la clase obrera su plena realidad en las nuevas acciones y confirmación.

Las formas de movilización y organización de las masas en la lucha por sus reivindicaciones, aprenden de más en más en la conciencia de los trabajadores y se enriquecen con sus iniciativas y nuevas experiencias en esa afirmación de las justas previsiones de nuestro Partido.

Ejemplos como los que nos ofrecen los obreros de Madrid, Barcelona, Bilbao y otros lugares son ilustrativos al respecto.

Después del aumento de salario, decretado por el Gobierno en octubre, los obreros y empleados de Pegaso (empresa del INI en

Madrid) llevan a cabo, y durante dos días, una huelga de brazos caídos, y firman casi en su totalidad una carta de protesta contra la insuficiencia del aumento, dirigida al Jurado de Empresa, motivando (aunque no les fuera aceptada) que presentaran la dimisión el director de la producción y el jefe de personal.

El Jurado de Empresa, presionado por los obreros y empleados, se ve obligado a actuar en defensa de los intereses de los trabajadores.

Los enlaces y vocales de Jurados, metalúrgicos, de Madrid, en número de 500 se presentan en el Sindicato, reclamando la celebración de una asamblea y obligando a los jefes sindicales a discutir las cuestiones relacionadas con el aumento y la nueva reglamentación laboral.

Por parte de los obreros de la construcción se produce una reunión de 500 enlaces sindicales que discuten con el presidente de la sección social sobre la insuficiencia del aumento y otros problemas que afectan al ramo, y éste, identificado con las proposiciones hechas, les promete defenderlas con toda dedicación.

En Asturias, los mineros de San Mamés (próximo a Sotredio) llevan a cabo el trabajo lento y hacen frente con éxito a la detención de obreros, que son seguidos puestos en libertad y arrestando la promesa de ser atendidos en sus peticiones.

Los mineros de La Camochá (Próxima a Gijón) presentan también sus reivindicaciones y para gestionarlas eligen comisiones que les representen en la discusión establecida con las autoridades locales.

Todas estas acciones y luchas, cuyos ejemplos son innumerables y que enriquecen en detalle otras experiencias, como los que brindan los obreros de la construcción en Madrid, de los textiles en Barcelona y de los metalúrgicos en Bilbao y Asturias, etc., etc., muestran el grado de madurez en la conciencia de clase de los obreros, muestran, asimismo, cómo los trabajadores se esfuerzan por que los sindicatos sirvan a sus intereses, juegan un papel diametralmente opuesto a los fines corporativos y de sumisión a la patronal para los que fueron creados por Franco y la Falange. Muestran, igualmente, cómo los enlaces sindicales son un buen apoyo, si son bien elegidos entre los obreros, y como pueden contar también con la ayuda de muchos funcionarios de los sindicatos, en los cuales hay una evolución favorable en la comprensión de los intereses de la clase obrera.

Es por ese justo camino emprendido por los trabajadores y que tan buenos éxitos les está dando, por lo que ha de irse profundizando y ensanchando el marco de acción y de lucha de la clase obrera hacia la obtención de nuevos y mayores triunfos.

Como se señaló en el Pleno del Comité Central de nuestro Partido, es necesario utilizar más y más las posibilidades legales en orden a la lucha por las reivindicaciones. La lucha contra la absorción de primas, etc., con motivo del último aumento de salarios, presenta en el aspecto parcial un gran campo de acción en estos momentos.

Igualmente la lucha por el salario mínimo vital con escala móvil por ocho horas de trabajo —aprobado en el III Congreso de Trabajadores— se presenta como un factor que une en la más amplia movilización a los trabajadores para hacer frente y eficazmente a la escandalosa subida de precios.

Impulsando las acciones de las masas, con ese espíritu unitario que se va manifestando y que debe soldarse estrechamente, la clase obrera abrirá nuevas vías en las transformaciones a operar en el seno de la organización sindical vertical. Luchando por que ésta sea independiente del Estado y de la Falange, sean separados del mismo los patronos y tengan vida legal. Luchando, en fin, por que la clase obrera cuente con una organización sindical clasista y con todos los derechos, como el derecho de huelga, hoy más necesario frente al decreto de despidos; por una organización en la que integren y participen todos los obreros independientemente de su ideología o creencia y en defensa de sus intereses de clase. En todo este noble empeño, los comunistas hemos de realizar los mayores y mejores esfuerzos. Ello determinará poderosamente el impulso de la acción opositora del pueblo al régimen de dictadura de Franco.



Bilbao

LA CRISIS ESTA ABIERTA

(Viene de la pág. 3)

Los acontecimientos de estos últimos tiempos ofrecen materia suficiente para apreciarlo así y los que se están produciendo ahora vienen a confirmarlo. Se explica la existencia de la crisis política porque la dictadura ha llegado a un punto extremo en la contradicción con los intereses de España y con los anhelos y aspiraciones de los españoles; en que las fuerzas que la han venido apoyando se encuentran, unas, como la Falange, en plena descomposición, otras, como las fuerzas católicas que representa Martín Artajo, pasan a una cierta oposición activa y los monárquicos levantan bandera, pidiendo públicamente la pronta restauración de la monarquía.

y perfil, se entrefaza con el movimiento nacional de oposición a la dictadura de Franco. Se establecen, en particular, lazos de estrecha solidaridad entre esa generación universitaria y la clase obrera.

De facultades a fábricas, de fábricas a facultades, se cruzan mensajes, se forjan amistades, se descubren anhelos comunes.

Cuando, en Barcelona, las autoridades ponen sitio a la Universidad, los trabajadores hacen acto de presencia en la retaguardia de los sitiadores. Y esa presencia enfra la furia de los Ponce Colungas. Cuando, en Barcelona y Madrid, los trabajadores deciden el boicot-plebiscito de los transportes, los estudiantes les secundan con múltiples y audaces iniciativas.

Puede afirmarse que, en el camino recorrido por los estudiantes, éste es el paso más importante. La amistad, la solidaridad de la clase obrera y la juventud universitaria es una pieza esencial (Pasa a la pág. 8)

Se explica, fundamentalmente, porque millones de españoles proclaman inequívocamente su voluntad de producir un cambio político, que les proporcione libertad y mejores condiciones de vida. Esto lo han manifestado en forma plebiscitaria, antes de la formación del nuevo gobierno, el 14 de enero en Barcelona, con repercusiones notables en Sevilla, Valencia, Córdoba y Alcoy, el 7 y 8 de febrero en Madrid y en la huelga de estudiantes de Valladolid el 13 y 14 del mismo mes, en defensa del Fuero universitario. Y lo han manifestado, después de constituido el nuevo gobierno, en Valladolid y Tarrasa, con el boicot del 10 de marzo, con la huelga de miles de mineros asturianos y con las acciones del 30 y 31 de marzo en Madrid y Barcelona.

Y si importancia tiene la movilización general de los españoles, no queremos dejar de subrayar el significado político del documento dirigido al ministro de Educación Nacional, el 20 de febrero, por eminentes personalidades de la intelectualidad española pidiendo que sean anuladas las sanciones impuestas a numerosos estudiantes de la Universidad de Barcelona.

Lo mismo que la acción de solidaridad de los estudiantes de Madrid y Salamanca en favor de sus compañeros de Barcelona, expuesta en el documento que han dirigido recientemente al ministro de Educación Nacional, el documento firmado por millares de estudiantes de las Universidades madrileña y salmantina.

Todos estos hechos y actividades políticas son la expresión viva del resurgir de una nación, harta de soportar una dictadura intolerable, que se pone en marcha pacíficamente para restablecer derechos y libertades que le

son negadas desde hace cerca de 20 años.

Es decir, resumiendo, la acción de protesta cunde por todo el país y la oposición a la dictadura adquiere un relieve nacional, con amplitud desconocida; en estas acciones se funden en una misma voluntad de protesta ciudadana de las más diversas clases sociales y convicciones políticas, en un clima de reconciliación que tiende a hacer desaparecer el espíritu de guerra civil que Franco, tericamente, se obstina en mantener y alimentar.

Este conjunto de factores no sólo ha provocado la crisis política sino que la ahonda y opera objetivamente en la dirección de producir un cambio político radical que asegure en una mañana próxima la normalidad democrática a los españoles.

La actual coyuntura política española, algunos de cuyos exponentes venimos enumerando, colocan a todas las fuerzas responsables de la oposición a la dictadura ante una responsabilidad concreta, especial: la de dirigir en común la acción de masas en desarrollo, impulsarla y encauzarla hacia el objetivo de la liquidación de la dictadura, por la vía pacífica.

Los esfuerzos que el Partido Comunista viene haciendo para lograr un entendimiento con las fuerzas interesadas en el cambio político, son grandes. Los comunistas los hacemos conscientes de nuestra responsabilidad ante España y los españoles, convencidos que con nuestra actitud política respondemos a los anhelos más que del triunfo, y seguros de que en los límites de esta causa está el futuro de la nación, que no podemos permitirnos no llevar a cabo la acción hasta conseguirlo.

Entre facultades y fábricas

Por Federico MELCHOR

DESDE aquel emotivo desfile de muchachos, en dirección de la tumba aún fresca de Ortega y Gasset hasta las continuas manifestaciones de estos meses, en Madrid, Barcelona, Sevilla... Desde la nebulosa inicial de los "informes", de los que decían simplemente "esto no nos gusta", hasta esa afirmación mil veces proclamada en estos días de LIBERTAD!

¡Qué buen camino el recorrido por los estudiantes españoles! Sin jactancia, nosotros comunistas, hemos sido los primeros en prever la rebelión de la nueva generación universitaria contra la "regimentación" fascista; en haber tenido confianza en esta juventud.

En momentos extremadamente difíciles, cuando contra los comunistas podía la represión policíaca concentrar lo esencial de sus golpes, nuestro Partido no vaciló en realizar importantes esfuerzos para avanzar las primeras respuestas a las inquietudes de los estudiantes, para ofrecer, a la disconformidad de la nueva generación con la vacua mitología de Falange, la realidad de los problemas de España, la de los de esa propia generación, y las soluciones para una y otra en una po-

lítica democrática y nacional.

Nos hemos opuesto a las reacciones nocivas, falsas, de los que se encogían de hombros y afirmaban "cosas de señoritos", "grecas entre fascistas". El examen marxista del carácter de clase de la dictadura y de las fuerzas sociales en presencia, nos hacía ver en los "disconformes" una de las expresiones de las profundas contradicciones entre la oligarquía en el Poder y las clases medias, políticamente amordazadas, económicamente esquilmanadas.

Los hechos están ahí. En las Facultades una agitación política e ideológica en desarrollo. Una estructura oficial desgazada. Un movimiento unitario en marcha, que toma posiciones políticas de oposición a la dictadura, que se pronuncia por la convivencia nacional y las libertades democráticas.

En la propia evolución de los acontecimientos, quedan superadas ideas, inevitables en un cierto momento de esa evolución, como "la oposición de generaciones" y la de un "vanguardismo" universitario, no por generoso menos erróneo.

La nueva generación, con todas sus características y particularidades, con su propia originalidad

Unas declaraciones y dos notas

ANVERSO Y REVERSO DE UNA POLITICA DE GUERRA CIVIL

ABC del 31 de marzo publica unas declaraciones del general Franco a Víctor de la Serna. En este caso cabe suponer que es el periodista quien las ha pedido y no el general quien las ha enviado, por cuenta propia, a la redacción como hizo con New York Times hace unas semanas. Resulta curioso, de todos modos, que la providencia —o quien haya sido— escoja a quienes aparecen como portavoces de la causa monárquica en España para infligir públicamente una bofetada a la monarquía y a los monárquicos, que de eso se trata —entre otras cosas— en las mentadas declaraciones. Lo que no resulta ya tan extraño es que la providencia —o el generalísimo— hayan escogido precisamente a Víctor de la Serna para estos menesteres, que para otros más ingratos le designaron ya antes de los que sin honor supo sacar provecho el periodista.

A reserva de volver en nuestro próximo número sobre el tema, intentaremos ya hoy un resumen de dichas declaraciones para nuestros lectores: lo de siempre, nada de régimen de Partidos, nada de libertades; caudillaje a todo pasto. Y al que se oponga ¡gratrazo y tinte tieso! La única promesa que deja entrever es la "delimitación y separación de funciones de la Jefatura del Estado y del Gobierno para el futuro". Pero quienes esperaban un compromiso, un ofrecimiento de acelerar el restablecimiento de la monarquía, e incluso decían —entre sus íntimos— condicionar a ello su apoyo al gobierno, habrán comprobado una vez más cuán gratuitas eran tales esperanzas.

Al contrario, Franco se ha complacido minimizando la participación de los monárquicos en la sublevación del 18 de julio y exagerando, en contraste, la de falangistas y requetés. Y afirma que no hay ninguna razón "para acelerar los procesos previstos en orden a asegurar la continuidad del régimen", es decir, ninguna razón para restaurar la monarquía.

Haciendo de tripas corazón, el "caudillo" trata de dar la impresión de que en España no sucede nada. ¡Euzkadi, Navarra, Cataluña, Madrid, Sevilla, Valladolid, Córdoba, Valencia, Asturias, Alcoy, etc., etc.! Eso, según él, es obra de "algunas inquietudes puramente personales o de pequeños grupos que disienten en cuanto a método", o bien de "cualquier reflujo minoritario provocado artificialmente".

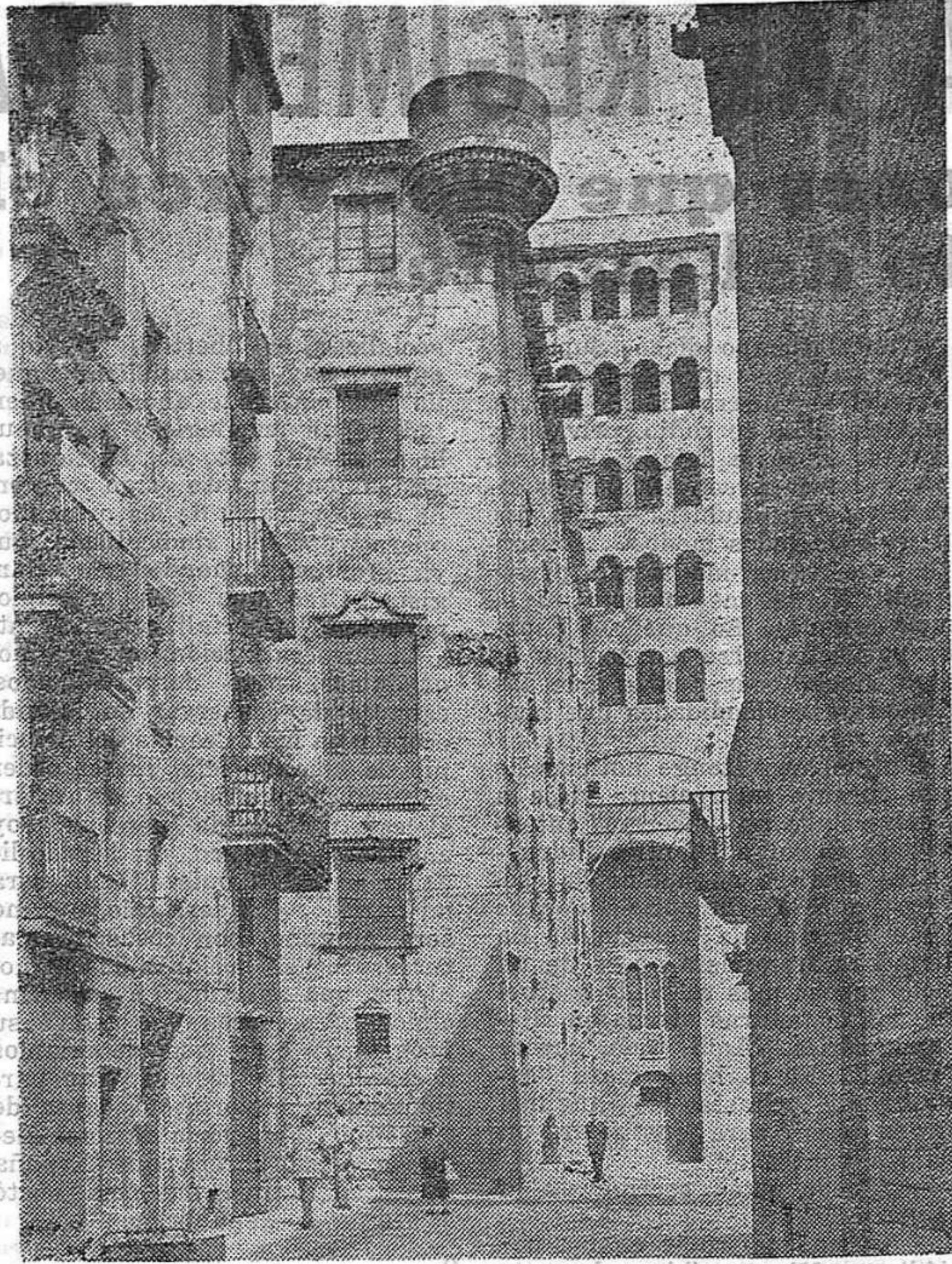
Franco habla del "Movimiento Nacional" como si éste existiese realmente. ¿Pues qué ha sido la última crisis gubernamental sino una nueva demostración de la ruptura del "Movimiento" y la confirmación de que si en algo coinciden falangistas, requetés y monárquicos es en estar en desacuerdo con Franco? El "Movimiento Nacional" hoy no es sino una frase, más exactamente, el taparrabos de la dictadura, una prenda que se estrecha cada vez más y deja ver las indecencias de un sistema caduco y corrompido hasta los tuétanos.

En el mismo número de ABC se publican otros dos documentos importantes. Uno es la nota del gobernador civil de Asturias sobre "un conflicto laboral planteado en un pozo de Langreo", nota que ocupando toda una página con grandes titulares, casi se equipara en importancia a las declaraciones del generalísimo.

Y ¿por qué tanta nota? Pues simplemente porque 450 picadores del pozo María Luisa de Langreo —según la nota— han disminuido el rendimiento normal. Cuando en Inglaterra hay más de dos millones de huelguistas, sin que el sistema de gobierno amenace ruina, en España 450 mineros que reducen la producción siembran el pánico en las alturas gubernamentales, hasta el extremo de conducir a éstas a hablar de "maniobras del extranjero para desorganizar la vida nacional" y a decretar la leva forzosa de cincuenta y dos de ellos, enviados al Ejército como castigo.

¿Qué garantías puede inspirar tal Gobierno no ya a las masas populares, que le detestan, sino inclusive a los grandes capitalistas que le sostienen?

También viene en ABC del 31 de marzo la nota de la Dirección General de Seguridad sobre la detención de 14 comunistas y la



Barrio gótico de Barcelona

Una arbitraria disposición

Represalias en la Universidad de Barcelona

Son conocidos los hechos de lucha del 14, 15, 16 y 17 de enero en la Universidad de Barcelona, y la reacción de las autoridades franquistas contra ella, clausurándola un tiempo, y condenando a algunos estudiantes a la expulsión y a la imposibilidad de continuar su carrera universitaria. Pero la lectura de la Orden del Ministerio de Educación Nacional, dirigida para su cumplimiento al director general de Enseñanza Universitaria, confirma el espíritu inquisitorial de las autoridades franquistas, su propósito de represalia y la importancia de esta

incautación de una ciclostyl, presentado como si se tratase de una parte de guerra, de una gran victoria militar. ¿De qué se acusa a los camaradas detenidos en Madrid? De haber impreso y difundido octavillas que invitan a la población a manifestarse pacíficamente contra la carestía de la vida, contra el alza del transporte, por salarios más altos y por libertades.

¿Quién puede considerar eso un delito? El hecho de que la población de Madrid, incluida la mayoría de los funcionarios del Estado, haya secundado la invitación que se formulaba en esas octavillas, no demuestra por sí solo que, si delincuencia hay es de parte de la camarilla gobernante, que se obstina en mantenerse en el poder cuando toda España reclama su partida?

Si en España hubiese un régimen democrático, una huelga de 400 mineros, o la distribución de unas actavillas, no harían temblar las "altas esferas" ni provocarían "partes de guerra", y medidas de represión tan brutales. La existencia de la dictadura hace que cosas que en sí tienen una relativa importancia se conviertan en problemas trascendentales capaces de conmover toda la sociedad.

Las declaraciones de Franco, y las notas citadas forman un todo, son el anverso y el reverso de una política cuyo eje es la perpetuación del espíritu de guerra civil, de los odios e iniquas entre españoles y la represión brutal y terrorista.

¿Hasta cuándo?

Frente a la política del general Franco y de la camarilla, en la que la criminalidad raya con la inconsciencia, los comunistas afirmamos nuestra voluntad de ir hacia la reconciliación de los españoles, de poner fin a los odios, iniquas y violencias sangrientas, prosiguiendo en acuerdo con todos los sectores de la opinión, de izquierdas y derechas, la acción para impulsar un gran movimiento popular y nacional que obligue al general Franco a abandonar el Poder y abra camino al restablecimiento pacífico de las libertades.

acción de los estudiantes barceloneses contra la dictadura de Franco.

La dicha orden tiene fecha del 14 de febrero. Se dicta después de que el 19 de enero, el mismo Ministerio dispuso la instrucción de un expediente de disciplina académica en averiguación de los hechos, encargando como juez instructor al catedrático Sánchez del Río y Fueguero, de la Universidad de Zaragoza. Los minuciosos considerandos de la orden no pueden dejar de reconocer la decisión de los estudiantes que el día 15 de enero llegaron, en sus manifestaciones, incluso a romper en la puerta de la misma Universidad de Barcelona, el retrato de José Antonio Primo de Rivera, cosa que le parece muy grave al ministro García-Mina. Se reconoce también que en los hechos participó "una masa escolar" en el edificio de la Universidad, aunque el inquisidor de la orden que glosamos, aprecia actuaciones destacadas, más las que los días 16 y 17 tuvieron lugar en la Facultad de Medicina. En consecuencia, el Ministro de Educación, declara "el carácter colectivo de las faltas cometidas", y, naturalmente, quiere arremeter contra todos los estudiantes.

Por lo que a los alumnos de la Facultad de Medicina se refiere, "en los hechos demostrados, aparte de una falta colectiva de asistencia a clase hay una clara instigación al desorden —dice la orden— al trasladarse de su Facultad al edificio de la Universidad con ánimo de producir o aumentar los disturbios". En la Universidad —añade— "unos o algunos alumnos incurrieron en la falta de asistencia a clase". Por lo tanto, el ministro, que no se anda por las ramas, decreta, que "hay que estimarles participantes en la perturbación del orden y disciplina académicas de dicho centro, en la forma diferenciada que una falta de naturaleza colectiva supone". Y junto a esto, las "actuaciones individuales destacadas de una minoría promotora".

En vista de todo ello, el ministro dispuso, en la imposibilidad de expulsar a todos los estudiantes, pero con el fin de intimidarlos y de restar a la acción universitaria los activistas más decididos, proseguir los expedientes individuales, y mandar una amonestación pública a todos los estudiantes, sin excepción, con lo cual admite la unanimidad de la lucha estudiantil contra el gobierno. Para eso, además, clausuró la Facultad de Medicina. Con un criterio propio de la intolerancia que es característica a tales autoridades, la orden añade a la amonestación pública, este brutal apercibimiento: "la reincidencia en hechos análogos o la perturbación del orden público universitario de dichas Facultades llevará a enajenar, de oficio y automáticamente, la sanción de pérdida de cur-

res para todos los alumnos, con la consiguiente pérdida de las convocatorias ordinaria y extraordinaria de exámenes".

Además de esa condenación y amenaza insólitas en quienes se dicen directores de la educación y la enseñanza, se priva de sus derechos, es decir, no pueden seguir siendo estudiantes, los siguientes alumnos de la Facultad de Medicina de Barcelona: Fernando García Lasanta, Juan Pinos Ortensi, Domingo Madolell Aragones, Augusto de Perrata Villalta, José Barceló Palomares, Jorge Cañal Amat, Armando Rocca García, Carlos Rosell Rodríguez, Antonio Vidal Celma, Juan Masoliver Masoliver, José Urendo Barriego, Eduardo Foncillas Casaus, Francisco Foncillas Casaus; Agustín Quedo Sensat, José Ramón Figueroa y Nuria Sales Folch. Y todavía más: a cualquier otro que pudiera resultar "encartado en una actuación individual".

Una orden, como se ve, no de un Ministerio de Educación, sino de una especie de nuevo Santo Oficio que el franquismo mantiene en las escuelas y universidades, y que no hace sino revelar los intentos del gobierno por frenar la lucha estudiantil, tan vigorosa y creciente en España. Pero difícilmente logrará apagarla.

Nuevas informaciones sobre las jornadas del 30 y 31 de marzo en Madrid

Ya informábamos a los lectores, en nuestro número anterior, sobre las octavillas que habían circulado por Madrid invitando a la población a practicar, los días 30 y 31 de marzo pasado, un boicot total a la prensa y los espectáculos públicos y sobre el éxito que éste había obtenido.

Hoy queremos agregar algunas informaciones sobre esas jornadas de lucha del pueblo madrileño, que confirman todo cuanto decíamos anteriormente.

LA PREPARACION. UN AMBIENTE QUE RECUERDA LOS DIAS DE FEBRERO

El llamamiento al boicot fue muy bien acogido por los más diversos sectores de la población, pues interpretaba sentimientos que les son comunes y daba forma al anhelo expresado, con unas u otras palabras, por millares de madrileños tras el boicot de febrero: ¡Hay que realizar nuevas demostraciones pacíficas! ¡Podemos hacerlas!

Inmediatamente comenzaron a aparecer octavillas en las cuales se invitaba a los obreros, comerciantes e industriales, a los jóvenes y mujeres a secundar el nuevo boicot.

Algunas de esas octavillas iban firmadas por "La Verdad", el

periódico clandestino que tan relevante participación tuvo en las demostraciones de febrero. Otras eran redactadas por diferentes fuerzas de oposición o por simples ciudadanos. Pero en todas partes eran bien acogidas. Y, como en febrero, comenzó a utilizarse el teléfono para invitar a los madrileños a boicotear la prensa y los espectáculos públicos. Las llamadas telefónicas a bancos, oficinas y empresas eran contestadas con un "gracias" o un "ya lo sabemos", que demostraban elocuentemente la disposición de los telefonados a secundar el boicot. A veces, por abreviar o por olvido, el que llamaba sólo mencionaba el boicot a la prensa. Cuando esto ocurría, desde el otro lado del hilo le recordaban:

—Eh, oiga usted! ¡Que también hay que boicotear los espectáculos.

—Sí, sí, desde luego.

Y en más de una ocasión, los interpellados cerraban la conversación telefónica con estas palabras:

—¡Procuraremos que salga aún mejor que lo de febrero!

El viernes 29, la campaña de preparación tomó proporciones arrolladoras. En Madrid no se hablaba de otra cosa. Las octavillas corrían de mano en mano y los telefonazos se multiplicaban. Ese día, no pocos madrileños llegaban a los quioscos de prensa, compraban su diario acostumbrado y, en seguida, bien porque de veras dudaran o con intención de sondear a los vendedores, preguntaban a éstos, sin determinar-se a tomar el periódico:

—Pero, oiga usted, ¿a cuántos estamos hoy?

Y el vendedor respondía:

—No se apure, que no es hoy. Es mañana y pasado cuando no hay que comprarlos.

En general, los vendedores de periódicos han ayudado mucho a preparar el boicot a la prensa.

El ambiente de esos días recordaba el que precedió a los inolvidables 7 y 8 de febrero.

INTIMIDACIONES Y MANIOBRAS QUE FRACASAN

Por su parte, el gobierno intentó por todos los medios —sin ningún escrúpulo, naturalmente, en cuanto a la elección de estos— contener la nueva ola. A esos propósitos respondía, principalmente, la nota de la Dirección de Seguridad radiada en la tarde del sábado, es decir, el día que comenzaba la nueva acción. Al hacer pública en forma tan ostensible, y precisamente en esa fecha, la detención, efectuada días antes, de catorce ciudadanos —comunistas, según la nota—, el gobierno pretendía intimidar a los trabajadores, a la vanguardia de esas acciones. Al presentar rombolesamente el boicot de febrero —cuyo éxito es reconocido, por cierto, en dicho comunicado— se pretendía hacer vacilar a las diferentes fuerzas políticas y sec-

tores sociales no populares que habían participado en la preparación de la nueva manifestación cívica. Pero con eso, lo que el gobierno ha conseguido, principalmente, es, como decían los madrileños, acusar el daño que le había hecho el boicot de febrero y poner en evidencia el temor que le inspiraba el que acababa de comenzar.

Esos maniobras fueron acompañadas de un espectacular despliegue de fuerzas represivas. También aparecieron en las calles algunos grupos de muchachos, pertenecientes a la titulada Guardia de Franco, exhibiendo sus uniformes. La cosa era intimidar. Pero, por un lado, maldito era el caso que el pueblo hacía de ellos y, por otro, los guardianes caudillescos se abstuvieron de toda actitud provocativa. En realidad, por su aire daban la sensación de chicos que habían sido coaccionados para que salieran de uniforme por esas calles.

Más como por lo visto en nada de eso tenía la camarilla mucha fe, la Dirección de Seguridad, las comisarías y otros organismos oficiales enviaron a numerosos individuos a los teatros, a los despachos donde se expendían las localidades para el fútbol y los toros; con el fin de que compraran entradas por centenares. Y así lo hicieron. De pronto, a la taquilla de un teatro llegaban dos o tres sujetos y se llevaban localidades por valor de 1.000 a 1.500 pesetas.

Más la noticia de esta artimaña corrió inmediatamente por Madrid. Las mismas taquilleras, escandalizadas, se lo contaban a todo el mundo. Y así, con entradas de tifus —una nueva especie de tifus, hasta ahora desconocida en los espectáculos— se intentó dar a algunos locales del centro cierta apariencia de normalidad.

Y EL BOICOT SE LLEVO A CABO! PAQUETES DE PERIODICOS INTACTOS. CINES VACIOS

Más a pesar de todo el boicot ponderado de nuevo resueltamente. Cuando finalizaba la mañana del 30, los paquetes de periódicos que se apilaban en los quioscos, en la mayoría de los casos sin desatar siquiera, eran testimonio de la protesta de la población de Madrid contra la dictadura de Franco.

Corrientemente, después de las diez y media sólo quedan en los quioscos los ejemplares de "Arriba". —pues para éste el boicot es permanente— y algunos ejemplares de "Ya". El 30 y 31 de marzo todos vendieron un tanto por ciento muy reducido de su tiraje habitual. Ni el periódico deportivo "Marca" se vendió como otros días. Con anterioridad, los vendedores daban el hecho por descontento. Y así, para esos días, pidieron menos ejemplares de todas las publicaciones, pero se les obligó a tomar su pedido acostumbrado.

En la calle, en el metro, en los autobuses era raro ver a alguien con el periódico en la mano, y quien lo llevaba era blanco de miradas pocas amistosas.

En cuanto a los espectáculos... De la amplitud del boicot dan idea estas primeras impresiones recogidas. En los cines de barriada, los sábados hay colas con centenares de personas. El 30 era sábado. Pues bien, ese día estuvieron desiertos. El que más, tuvo una entrada reducida. Los madrileños pasaban delante de ellos con caras de satisfacción. Algunos recorrian los cines para decir:

—Pues en éste tampoco hay nadie en la taquilla.

Hasta en los locales céntricos, donde se esperaba que el boicot se notase bastante menos —entre otras razones por la numerosa población flotante que a ellos acude— no se vio una cola en ninguno de los dos días. Un detalle expresivo: en la Zarzuela actúan Antonio y su ballet. Tienen éxito y el teatro se llena habitualmente. En cambio, el sábado a las cinco y media de la tarde no había un alma ante las taquillas.

En definitiva, la demostración ciudadana de los días 30 y 31 de marzo ha significado un nuevo impacto para el régimen, ha contribuido a acercar aún más a las fuerzas de la oposición y es un nuevo jalón hacia nuevas manifestaciones pacíficas más amplias, más contundentes.

Intimidaciones que no pueden ocultar

(Viene de la pág. 3)

partido comunista congratulándose del éxito obtenido y anunciando nuevas acciones contra el régimen.

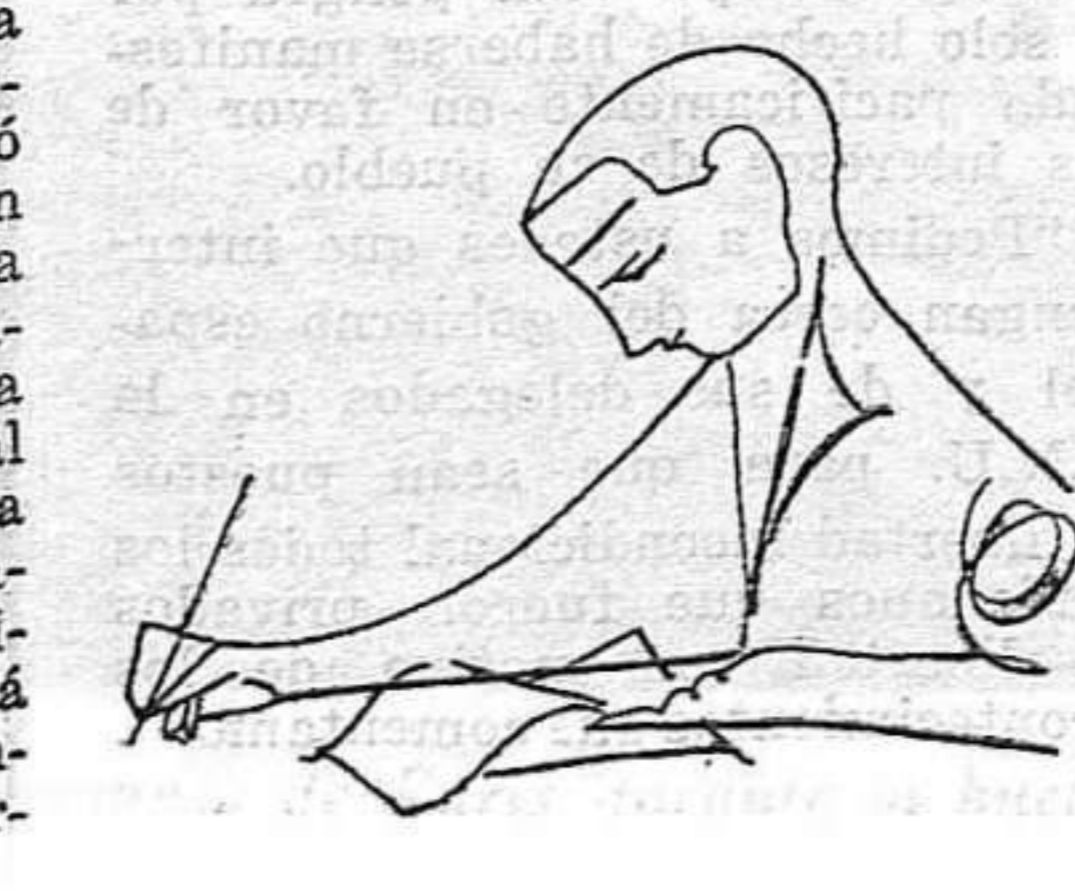
"Seguidamente, y a los ocho días, ha vuelto a ser lanzada otra propaganda, entre la que ya se mezclaban algunas octavillas con la firma del partido comunista, invitando a la abstención de comprar periódicos y asistir a espectáculos públicos.

"Es de señalar que en el exterior ha sido muy comentada la abstención de utilizar los medios de transporte los días 7 y 8 de febrero, no sólo en los periódicos adversos a España, sino también por algunos de signifi-

cación moderada y, naturalmente, por las organizaciones de exilados.

"Por todo ello, los funcionarios de la Dirección General de Seguridad han dedicado atención preferente al descubrimiento de estas actividades comunistas de verdadera importancia, misión nada fácil, dada la experiencia que tienen los comunistas en sus trabajos clandestinos, logrando por fin la desarticulación del "aparato" de propaganda, al descubrirse en un hotel de la calle de Arturo Soria, el taller montado para la confección y difusión de las citadas hijas, deteniendo a catorce individuos de filiación comunista que anteriormente habían sufrido condena por hechos delictivos contra la seguridad del Estado, autores materiales de la propaganda y cooperadores en su difusión y entrega a elementos que muchas veces no conocían su verdadero origen.

"Se han encontrado máquinas de escribir, aparatos ciclostyl, tinta, papel y materiales subversivos, pasando los detenidos a la jurisdicción correspondiente".



DIONISIO RIDRUEJO ENJUICIA AL REGIMEN FRANQUISTA

Texto de las declaraciones que motivaron el encarcelamiento del escritor

En qué momento pasó usted a practicar una decidida oposición al régimen franquista?

La llegada a mi posición actual que usted quiere definir con su pregunta, no se ha producido en un "paso", sino "por sus pasos", esto es, en un proceso. Me aparté de la vida política dimitiendo mis cargos públicos y renunciando de hecho a mi condición de militante de Falange, en agosto de 1942, pocos meses después de mi regreso de Rusia, donde fui combatiente. Las razones de mi apartamiento eran aún "falangistas" —de lo que he solido llamar "la Falange hipotética", para diferenciarla de la real o histórica—. Consideraba que la guerra civil estaba desembocando en un fraude, en algo parecido a una "reversión de los resultados electorales de febrero del 36", en que obtuvo su victoria el Frente Popular. Ahora habian "ganado" las derechas, pero con la previa y sangrienta eliminación del adversario. Esto —pensaba yo— dejaba en suspenso la llamada revolución nacional, y esto, pero con detalles, es lo que escribí en una carta crítica dirigida al general Franco, que no sirvió para nada. Poco después escribí otra a Serrano Suñer, que aun era ministro y presidente de la Junta Política del Partido, aunque fue apartado muy poco después. Y en esta carta consignaba mis dimisiones...

Al mencionar a Serrano Suñer, le pregunto a Ridruejo por él.

Está totalmente retirado de la política... me responde.

Y "out of record", agrega el siguiente comentario:

Recuerdo que Serrano Suñer me confesó una vez, todavía siendo ministro, que "con nada pagaríamos el mal que le habíamos hecho a España".

Ha sido una digresión. Dionisio Ridruejo toma el hilo de su explicación:

Entre 1942 y 1951 permanecí fuera del régimen pero en una crítica pasividad. Mi dimisión trajo como consecuencia una pena de confinamiento que se alargó durante cerca de cinco años. El confinamiento significa la residencia obligatoria y vigilada en una localidad fija. El mio transcurrió primero en Ronda y luego en un pueblo de la costa catalana. No fue penoso porque tengo gustos solitarios. Pude leer y escribir a placer. Únicamente en el orden económico resultó un poco duro, porque yo no tengo otro patrimonio que mi trabajo. Acabado el confinamiento, me fui a Italia como corresponsal de la prensa falangista. No se me exigió por ello, debo aclararlo, la menor contraprestación política; ni un acto de adhesión, ni una línea determinada en mi trabajo. Se me consideró, generosamente, como un mero profesional. Antes había intentado trabajar en los periódicos llamados independientes. No lo eran tanto como yo supuse, puesto que me cerraron las puertas.

Una pausa, Ridruejo sigue:

Cuando encontré medios de trabajo menos públicos y personales que el periodismo, regresé de Italia. Confieso que me tentó la idea de volverme a marchar, aun aceptando para ello algún cargo de carácter más o menos técnico-cultural. No maduró la cosa en la breve etapa de mis vacilaciones, y luego ya era tarde: me había convencido de que ni la más neutral de las colaboraciones podía ser decente. Rechacé, decididamente, la posibilidad de irme a París como agregado de prensa y la de reintegrarme a la clase de mando del partido "con todos los honores", así como otras invitaciones a cargos oficiales. Yo no hubiera podido volver al régimen más que a la vista de un plan de autorreforma muy profundo y que yo, con ingenua obstinación, propugnaba desde el mismo instante de mi apartamiento. Bastó un año de vida en Madrid, de convivencia con los centros políticos que yo había perdido de vista diez años antes, para convencerme de que el régimen estaba condenado a ser idéntico a si mismo hasta su muerte. Era inmodificable. No quedaba sino esperar que aquella se acelerase todo lo posible y trabajar para que, en tal ocasión, hubiera soluciones preparadas. Estoy seguro de que bastará que los españoles crean en alguna solución para que el régimen desfallezca. El miedo a la improvisación es aún

la fuerza de una situación política en cuyas posibilidades de perpetuación no cree ya nadie. Conjurarse ese miedo es cuanto puede y debe hacerse. Si a ello le llama usted oposición "decidida", y cree que acierta, en ello estoy.

2. —Aclararé, sin embargo —sigue diciendo Dionisio Ridruejo—, que hasta fecha relativamente reciente yo mismo no he creído que hubiera otra solución aceptable que la de la reforma sustancial de las estructuras, de los principios y de la conducta del régimen, para ir a un cambio radical de situación, generando tal cambio en el régimen mismo. Por eso mi trabajo de oposición ha sido intenso entre 1951-55, pero tan equivoco como intenso. Mis críticas, exigencias y peticiones se dirigían al régimen y, principalmente, a su clientela. ¿En qué se fundaba mi posición? ¿Qué pretendía conseguir? Ante todo, unos y otros, el régimen y sus enemigos francos, los excluidos por la guerra, seguían, a mi juicio, planteando el problema en torno a la guerra misma. Pero la guerra y el aplastamiento subsiguiente eran hechos consumados y, como tales, hechos irreversibles. La tesis franquista de que se debe sostener la victoria, con su peso coercitivo, hasta que ya no queden vencidos en España, hasta que las generaciones no participantes tengan cincuenta años y todos los ex-combatientes hayan muerto, es, aparte de una brutalidad, una quimera. Porque resulta que los vencidos engendran vencidos y no sólo los engendran sino que los anexionan. Al cabo de tantos años, muchos de los que fuimos vencedores nos sentimos vencidos. Queremos serlos. Sin embargo, no era menos absurda la tesis contraria, la de la revancha, la vuelta atrás: hacer vencedores a los vencidos de ayer y vencidos a los vencedores de los antiguos vencedores. Era abrir nuevamente el proceso. Lo cual podría ser hasta justo, pero políticamente inaceptable. Porque también en tantos años los que están aquí sea cual sea su ideología, se han acomodado a la postguerra, han ido dejando de ser de la guerra.

3. —Planteadas las cosas así —sigue— mi posición era no aceptar ni una tesis ni otra. Partir de los hechos consumados para llegar a la liquidación de los conceptos de vencedor y vencido, y ello por los medios siguientes:

1. Realización de las reformas sociales sustanciales por las cuales lucharon los enemigos de ayer.
2. Declarar un límite a la dictadura, tanto en el tiempo como en los poderes.
3. Abrir el principio de representación por elección en todas las instituciones públicas: Cortes, municipios, sindicatos, organizaciones universitarias, etc.
4. Liquidar el partido único oficial y abrir paso a la formación de corrientes o tendencias de la opinión, aun sin admitir su inmediata formalización como partidos: admitir mínimamente, el derecho de asociación y manifestación.
5. Liberalizar, a fondo, la vida cultural.
6. Admitir el derecho a la huelga económica, aprobada por los sindicatos, previa democratización de éstos.
7. Liquidar todos los modos de discriminación y admitir a todos los exiliados o antiguos adversarios del régimen en la convivencia; amnistía política.
8. Abrir un período de información, con consulta de todas las opiniones articuladas para a continuación, abrir un período constituyente que permitiera al pueblo español —consultando a plazo fijo— opinar sobre su régimen futuro.

4. Y a continuación:

Ridruejo se detiene un minuto. Luego sigue:

No creo que este programa fuera inaceptable si el régimen tuviera, respecto al pueblo español, un mínimo de voluntad leal. En el sentido de esas propuestas, que en algunos casos han sido

concretas y públicas, he informado mis escritos, casi siempre maltratados por la censura, y mis conferencias, éstas dadas con toda libertad, durante cinco años. En el año 1955 y en el Ateneo de Barcelona, me resolví, no obstante, a denunciar en su totalidad los vicios de la situación y a declarar mi convencimiento de que ningún cambio o reforma cabía esperar de ella y que los españoles quedábamos remitidos, por lo tanto, a nuestros propios recursos. La conferencia se titulaba "Sobre el envilecimiento de la vida civil en España".

Dionisio Ridruejo se ha extendido mucho en esta respuesta, y ahora la termina con un señalamiento muy concreto:

—Creo, pues, que ya está contestada su pregunta... Esa conferencia fué en el mes de abril de 1955. En ese momento comencé mi decidida oposición al régimen franquista. Luego en febrero de 1956, y como resultado de un largo contacto con algunos grupos universitarios de oposición, surgió el incidente que formalizó mi situación de un modo público e inequívoco. La nota de mi detención, publicada por todos los periódicos, fué un favor que no sé como agradecer.

5. —Ridruejo es uno de esos hombres con los cuales se puede hablar claramente. No rehuye su pasado, ni tampoco las preguntas que se refieren a ese pasado, por impertinentes que éstas puedan parecer. Es un hombre de una rigurosa honestidad intelectual y política.

—¿Es usted el único que ejerce, en estos momentos, esa función de violenta crítica pública contra el gobierno? —le preguntó.

—En realidad, "la función de violenta crítica, contra el gobierno" no la ejercemos aquí, públicamente, ni yo ni nadie. Sencillamente, porque el gobierno "no se deja"... Si lo que yo hago le parece a usted eso, le diré que hay muchas personas empleadas en la misma función, y no pocas de ellas desde mucho antes que yo mismo. Y de modo más radical. Incluso desde dentro se ejerce esa crítica: lea usted las publicaciones juveniles, formalmente dependientes de la Falange, y otras de tipo católico, y lo verá.

—¿A qué se debe, Ridruejo, el hecho de que las cabezas visibles de la oposición contra Franco tengan que vivir en el exilio y usted, sin embargo, puede vivir en Madrid? —le preguntó.

—Le recuerdo que el régimen sigue guiándose por el criterio divisorio de los bandos de la guerra civil. Los de fuera tienen que vivir fuera, ante todo, porque son los vencidos. Los de dentro, en principio, somos vencedores. Para el gobierno aun hay clases, aunque para mí dejaron de existir hace tiempo.

6. —¿Le persigue a usted el régimen? —le preguntó.

—He estado confinado, como le he dicho, cerca de cinco años. Luego he estado en la cárcel, en febrero y marzo de 1956, durante un mes y diez días. El juez me puso en libertad pero continué la prisión gubernativa hasta com-

pletar el tiempo dicho. Supongo, sobre poco más o menos, que estoy bajo "observación". Dirigía una estación de radio, privada y comercial, y he dejado el puesto por razones personales. Tengo indicios de que hubiera tenido que dejarlo de todos modos... Aparte de esto, no me siento perseguido. No se me molesta ni se me pregunta. Lo que en España puede llamarse persecución es algo mucho más fuerte que las pequeñas incomodidades que acabo de referir.

Sin embargo, tengo noticias de que durante un reciente viaje a Huelva hubo un "discreto" intento de asesinar a Dionisio Ridruejo. El prefirió no hablar de eso. Pero yo recojo la noticia porque tiene indicios de veracidad. La dictadura franquista opera de un modo mucho más refinado y cruel que las dictaduras al uso en Hispanoamérica. Aquí todo parece "casual". El régimen mata "casualmente". Hasta las anginas sirven aquí para justificar un crimen político.

—¿Puede usted escribir en la prensa? —le preguntó.

—No puedo firmar en los periódicos. Ni escribir, claro... Tampoco lo intento, porque no merece la pena.

7. —En ciertos medios más o menos clandestinos se dice que su pasado político le da a usted patente de corso para atacar a Franco. ¿Goza usted de algunos privilegios para hacer oposición? —le preguntó.

—Puedo asegurar que nadie me ha extendido un "bill" de indemnidad. Que nadie me ha guiñado un ojo. Que nadie me ha dado permiso. Sin embargo, es posible que, de hecho, esté sucediendo algo de lo que sus confidentes murmuran, al menos en lo que se relaciona con mi respuesta anterior. Las facilidades, en cambio, no las he notado por ninguna parte. ¿Sabe usted que se me ha retirado el pasaporte, que no puedo escribir y que no podría celebrar una reunión semipública ni hablar en un solo acto académico? Lo que me queda es hablar con la gente, cosa que en España todo el mundo hace con pocas restricciones...

—¿Cuál es su filiación política? —le preguntó.

—No tengo, exactamente, una filiación. Estoy tratando de hacerla. Le contestaré, por lo tanto, por referencias aproximadas: en el orden político estoy por la democracia que para mí es más bien una condición de hecho que un sistema determinado. Diría que en España esa democracia que queremos deberá ser muy poco ingenua. Pienso que el refuerzo del poder ejecutivo, y su eventual separación del legislativo y la responsabilidad de los partidos como verdaderos órganos constitucionales, son medidas que convendría adoptar. Sin fe en sus principios, pero sí en su validez instrumental, creo que la Monarquía, arbitral y simbólica, es una posibilidad, quizá una fatalidad, de la España inminente. La acepto como tal. En otro orden añadiría sin reservas a la palabra "democracia" la palabra "social". La estructura de la sociedad española ha de ser cambiada desde ahora. El proceso de desarrollo industrial previsible y hasta cierto punto ya en marcha, debería ser recibido en formas sociales más racionalizadas y justas que las actuales. Si queremos

socializar la libertad, y yo sí quiero, hay que socializar aquello que convierte ahora la libertad en un privilegio y no en un bien común: esto es, la riqueza. Instrumentalmente sigo creyendo en la eficacia de los principios operativos del sindicalismo que ya profesaba cuando era falangista. Creo que esos principios permiten la socialización, frente a la burocratización, en términos orgánicos, pero descentralizados, capaces de conservar en la vida económica las eficacias del principio de competencia. En el orden cultural, y por lo que se refiere al estatuto de la persona, soy un liberal práctico, un heredoliberal, si usted quiere. Cuál será mi partido, o si será mío, o si no será ninguno, son cosas prematuras. Si el socialismo español hiciera una apertura en sus principios prepolíticos y ajustase su programa, creo que deberíamos desear que él fuese el gran partido de la mayoría; el capaz de constituir la mayoría de clase media y clase obrera que España necesita y cuya ausencia costó la vida a la República.

8. —¿Cree usted que veinte años de dictadura franquista hayan castrado políticamente al pueblo español? —le preguntó.

—Mejor no digamos "castrado". Es muy duro. Podemos usar la palabra "inhabilitado". —le preguntó.

—Bien, ¿entonces? —le preguntó.

—Eso no lo sabremos hasta mucho después... Lo cierto es que la dictadura le ha relevado de sus responsabilidades al despojarle de sus derechos civiles. El temor al desorden ha hecho lo demás. Se puede hablar de envilecimiento, entendiendo la palabra como expresión cuantitativa. Creo, sin embargo, que está saliendo de su modorra. La cuestión ahora es ésta: si la dictadura abierta en su resistencia, puede resurgir con vitalidad, con coraje, pero sin cordura. Si aprista demasiado a fondo, sólo Dios sabe lo que saldrá.

9. —¿Existe actualmente una opinión pública española? —le preguntó.

—En extensión, no existe más que de modo negativo. Sólo hay dos zonas auscultables: la clase obrera, que sigue instalada en su mentalidad de clase y que, como los pueblos elegidos, cree sufrir un cautiverio; es decir, tiene conciencia de la provisionalidad de su silencio. Y la clase comprometida, un porcentaje muy alto de la población media y burguesa, que tiene miedo a todo y está disgustada de todo. Las zonas lúcidas y movilizadas que pueden llamarse opinión son islotes, muy activos a veces y desde luego en plena expansión, incluidos en aquel mar.

—¿Cree usted que el péndulo de la política española pueda oscilar otra vez a la extrema izquierda? —le preguntó.

—No lo creo en absoluto. Previo una extrema izquierda más amplia que la antes conocida, pero también más cuerda, más prudente, más avisada y mucho menos impaciente y anárquica. Creo que la clase media ha adquirido mentalidad social de que antes carecía y me parece posible que en la clase obrera se esté perfilando un clima de realismo que no era el anterior. Si tal cosa fuese cierta habría diálogo y habría mayorías equilibradas y sólidas. Ahora bien, lo que ya no podrá haber pacíficamente en España es una situación de derechas, concebida ésta en sus posiciones de anteguerra.

—¿Es posible que en un futuro próximo la falange juvenil adopte una postura de oposición al franquismo? —le preguntó.

—Creo que está en ello. Ha sido educada en función de un programa revolucionario, ambicioso. Que este programa tenga líneas equivocadas es lo de menos. El contraste entre esta educación y la realidad es muy duro. Falta, simplemente, la ruptura formal, y ésta llegará indefectiblemente porque el régimen acentuará sus aspectos negativos...

—¿Cuáles son las fuerzas que se mueven hoy en el escenario político? —le preguntó.

—No hay fuerzas. Ni a favor

ni en contra. No hay fuerzas políticas, quiero decir. Hay esquemas y centros ideológicos de irradiación, grupos, casi siempre desdoblados. Los viejos repiten sus partidos. Los jóvenes intentan renovarlos, refundirlos, crearlos de nuevo. Desde el comunismo al conservadorismo contrarrevolucionario y utópico hay de todo en la oposición. Las fuerzas obreras y la Iglesia Católica, serán, sin embargo, los centros naturales de movilización política, precisamente porque la política —el repertorio de ideologías a elegir— no existe de modo explícito. En el régimen las fuerzas son, o bien residuos sin progreso posible, en descenso (Falange) o bien poderes sociales: castas burocráticas. Ejército, Iglesia, Oligarquía económica. Estos poderes no se agotan nunca en una política, en una situación. Es de esperar que, amenazada ésta, sean ellos mismos los que propicien o abran otra. La monarquía, a mi parecer, es la que hoy los polariza con más atracción.

—¿Qué cree usted que puede pasar en España en los próximos años? —le preguntó.

—En términos generales: crecimiento de la conciencia obrera de insubmisión. Polarización política lenta del disgusto general. Erosión progresiva del falangismo. Y quizá crispación y endurecimiento progresivo de la política del gobierno. La crisis económica trabajará el fondo de la sociedad. En un cuadro de situación así definida, una chispa siempre es posible. Pero esa chispa la determinará el ayer.

10. —¿Qué tendencias políticas prevalecerán a la caída del régimen? —le preguntó.

—Es muy aventurada la profecía. No se sabe quién será el dueño efectivo de las organizaciones obreras. No se sabe hasta qué punto la Iglesia cuenta con la clase media. Lo más previsible es que la gran masa se polarice entre Socialismo y Democracia Cristiana.

—¿Cree usted que la dictadura esté aún en condiciones de ejercer una acción violenta contra sus opositores? —le preguntó.

—Lo creo, sin duda alguna. Lo temo. Y aunque sería decisivamente beneficioso para esos mismos opositores, no me atrevo a desearlo. Una tensión excesiva de violencia en la salida de esta situación dañaría gravemente la situación futura.

—¿Qué sostiene a Franco en el poder? —le preguntó.

—Lo trajo al poder el miedo a la revolución, o, cuando menos, a la inseguridad. Lo mantiene en el poder el miedo a la revisión sangrienta. Es un miedo apoyado en la mala conciencia de haber abusado, de haber ido demasiado lejos. Le sostiene también el amplio sindicato de intereses que él ha cuidado con gran realismo.

—¿Y es realmente Franco quien manda en España? —le preguntó.

—Si por "mandar" se entiende ejercer presión coercitiva, él manda sin duda alguna, pero, en multitud de aspectos, más bien como un vicario: el sindicato de intereses es libre y su influencia es decisiva. Si por "mandar" se entiende dirigir coherentemente los asuntos públicos, temo mucho que en España "no mande nadie".

—¿Cree usted que la situación económica pueda precipitar la caída de Franco? —le preguntó.

—La situación económica es grave, aunque afecta y va a afectar los niveles de vida menos que en los años 40 y 50. Lo que pasa es que ahora se produce sobre un estado social menos resignado. Me figuro, sin embargo, que lo más grave de nuestra situación económica está por venir. Y esto acelerará la crisis política sin duda alguna.

—¿Cómo puede la situación internacional influir en el problema español? —le preguntó.

—Ha influido de hecho. La tensión Oriente-Occidente explica la supervivencia del régimen, aunque no sea ésta la única explicación. La etapa de la condena reforzó a Franco, no sólo porque despertó la inclinación al numantismo, sino porque dejó las manos libres a la dictadura para castigar a la oposición. La etapa de normalización establece una mayor dependencia de las cuestiones interiores respecto a la situación exterior: la fluidez de la opinión ha comenzado justamente cuando el asedio ha concluido.

Por la libertad de Emiliano Fábregas

(Viena de la párr. 2)

lar, reaccionó con una represión desorbitada deteniendo y encarcelando a centenares de personas, entre las cuales hay algunas, como el destacado defensor de la democracia española, Emiliano Fábregas, cuya vida pelagra por el solo hecho de haberse manifestado pacíficamente en favor de los intereses de su pueblo.

"Pedimos a ustedes que intervengan cerca del gobierno español y de sus delegados en la O.N.U. para que sean puestos en libertad incondicional todos los ciudadanos que fueron privados de libertad con motivo de los acontecimientos que comentamos".

Firma por la Comisión el Prof. Alfredo Gracia.

SIGUEN LAS PROTESTAS

Destacada labor en el terreno de la solidaridad ha realizado un grupo de camaradas andaluces, que bien puede servirnos de ejemplo a todos. En varios pliegos de protesta dirigidos a los organismos de la O.N.U. y autoridades españolas relacionadas con el caso, han recogido 449 firmas de españoles incorporando así a esta campaña de solidaridad y conciencia humana, patriótica y antifranquista, de otros tantos compatriotas.

Emulemos el ejemplo de los camaradas andaluces.

GRANDES LUCHAS DE LA CLASE OBRERA FRANCESA

ESPAÑA

y los planes agresivos del imperialismo

El 12 de abril, el Congreso norteamericano expidió una declaración conjunta del Senado y de la Cámara de Representantes en la que pedía al Departamento de Estado más esfuerzos para lograr la entrada de la España franquista en el Pacto del Atlántico. Esto coincidía con la terminación de importantes bases en nuestra patria. Coincidió, igualmente, con el anuncio, ya descartado, del suministro de armamento atómico a las naciones de la OTAN. Por aquellos mismos días, concretamente el 15, se reunían en Rocquencourt, Francia, los más altos jefes militares del mundo occidental, con el propósito de "observar los resultados de la "defensa" en la edad atómica". Acudieron, entre otros "expertos científicos", los generales, almirantes y mariscales del aire, Montgomery, Norstadt, Lord Mountbatten, Ely, y como dato muy significativo, el flamante comandante de las fuerzas de tierra de la Europa Central y nazi notorio, Hans Spädel.

La incorporación de España a la OTAN, de todas formas, no ha podido consumarse por el momento. Algunos gobiernos escandinavos la han rechazado. Esto, desde luego, no ha desanimado a los militaristas del Pentágono ni al secretario de Estado. Hace mucho tiempo que su sueño de agresión a la URSS se basa en rodearla de un cinturón de CENTENARES de bases y con todo descaro la prensa norteamericana ha publicado meticulosos mapas cuajados de dichas bases. En segundo lugar, esta gente no ignora que hoy día no se puede agredir impunemente; que la respuesta sería instantánea, y de ahí su intención de atraer las represalias a territorios ajenos. Que Madrid, Barcelona y Sevilla fueran borradas del mapa, no sólo no importa, sino que es el quimérico propósito, si tal destrucción pudiera evitar el ataque a Nueva York o Detroit.

Por eso los imperialistas están fabricando ya una puerta trasera para el ingreso de España en sus "pactos" agresores. Es la idea que llevó recientemente a Nixon a los países de África, especialmente a Marruecos, Túnez, Argelia, Libia y Sudán, y a la que se refirió muy claramente Dulles en el banquete de la Associated Press en Nueva York: crear una "Alianza del Mediterráneo", que complete el Pacto de Bagdad y que a la vez tome entre dos fuegos a Egipto y Siria, con aquellas naciones y la posible participación de Francia, Italia y España. El papel del franquismo como lacayo, si bien lacayo "predilecto", es más repugnante si se comprende que, además, su misión sería la de enfrentarse a Francia para hacer más fácil a los Estados Unidos arrebatarle sus posiciones en África, como ocurrió ya en Vietnam del Sur.

El peligro de este siniestro plan para nuestra patria no puede ser ni más grande ni más real. Al multiplicar las bases de agresión, los EE. UU. consideran que aminoran la vulnerabilidad de las costas; pero a costa, claro está, de poner en la primera línea de ataque, y por lo tanto de la represalia nuclear, a las demás. Las españolas, en nuestro caso. Radio Moscú ha prevenido al pueblo español contra un riesgo tan terrible. Ha señalado cómo los técnicos militares de la OTAN, deseando ampliar la base de agresión en los dos flancos occidentales europeos, están utilizando con este fin a las penínsulas Escandinava e Ibérica. El gobierno soviético dirigió oportunos mensajes a los gobiernos de aquellos países nórdicos. En cuanto a España, se ha dirigido a su pueblo. Es a éste al que corresponde la misión de oponerse a un plan que transforma nuestros hombres, mujeres y niños en simples conejillos de indias; que puede convertir a nuestro suelo en un inmenso cementerio. Y no hay duda que nuestro pueblo, como los demás pueblos de Europa, luchará por impedir crímenes tan monstruosos.

Commemoración del 14 de Abril

(Viene de la pág. 2)

El señor Ruiz Rebollo manifestó: "Recogemos y saludamos todos los esfuerzos y realizaciones unitarios que se gestan o se realizan en el interior de España y en la emigración. Deseamos decir cordialmente, sin embargo, que de tales esfuerzos no se debe excluir a ningún partido, grupo o sector interesado en la substitución de la dictadura franquista por los medios pacíficos que hoy nos parecen posibles, si verdaderamente los partidos y fuerzas políticas y sociales obreras, republicanas y conservadoras llegan a ese ansiado entendimiento, que es una exigencia de las propias realidades que está viviendo nuestro país y de la creciente acción de todos los sectores para poner fin a su situación de ruina y propiciar cambios que restituyan a España su ser nacional y las posibilidades más amplias de cultura y progreso".

El señor Ruiz Rebollo terminó expresando su "simpatía a los esforzados compatriotas que en el interior de España acreditan su oposición al franquismo, cualesquiera que hayan sido o sean actualmente sus ideas políticas, sociales o religiosas". Y pidió también la libertad de los patriotas catalanes detenidos recientemente en Barcelona, la amnistía de todos los presos políticos y sociales y el respeto a la vida del ciudadano Jesús Sarnberardino, gravemente amenazado en un proceso por supuestos delitos de guerra a los 18 años después de terminada ésta.

tragedia como la de Primo de Rivera. No puede sostenerse por la hostilidad que le envuelve y por su visible agotamiento. Manifestó también que para conseguir la victoria contra el régimen franquista "necesitamos trabajar incansablemente por la unidad de todos los partidos, de todas las agrupaciones obreras, de todas las ideologías. El pueblo español empieza a manifestarse contra la dictadura franquista y nuestra mejor contribución a ella es ofrecer nuestra colaboración unida".

El Lic. Antonio Ramos Espinós comenzó su intervención diciendo: "Soy republicano de los de don Ramón, de los de Honorato de Castro y don José Giral, no de los que son "antis"; no estoy de acuerdo con los que han escamoteado adhesiones valiosas al acto del general Cárdenas". El señor Ramos Espinós se refirió después a la fecha que se conmemoraba, que este año nos ofrece los mejores augurios. Habló de la crisis del régimen franquista y dijo que Falange, el partido oficial, comienza a derrumbarse. "Sólo queda en pie el pueblo, que ya ha empezado a actuar. Nosotros tenemos un deber que cumplir: ayudar a la convivencia nacional. Nuestro papel es ayudar al pueblo, no como mentores, sino con acciones".

Don Honorato de Castro dijo, en breves palabras, que la situación política está cambiando en España, y para demostrar su afirmación leyó la carta que don Ramón Menéndez Pidal, miembro de la Academia Española de la Lengua y eminente historiador y filólogo, ha dirigido a la Unión de Intelectuales Españoles en México, correspondiendo afectuosamente al saludo que esa entidad le dirigió.

Por último, la doctora mexicana Efraína Rocha dedicó un emocionado recuerdo a los días de nuestra guerra contra el fascismo y a don José Mancisidor, el gran amigo del pueblo español recientemente fallecido.

El 17 de abril inició la clase obrera francesa grandes acciones huelguísticas en defensa de sus intereses. Los ferroviarios declararon una huelga de 48 horas; el "metro" y los autobuses suspendieron sus servicios durante un plazo igual; los trabajadores de servicios públicos decretaron una huelga de 24 horas en la compañía de aguas, en las comunidades de los departamentos de Sena y Oise; el personal de tierra de la línea aérea "Air France" suspendió sus labores durante 24 horas; los trabajadores del tráfico fluvial en el Sena fueron a una huelga de 48 horas y los obreros metalúrgicos realizaron una serie de paros en diversas fábricas y talleres de París y sus alrededores. La huelga de los ferroviarios fue total. A partir de la media noche del día 17 los trenes que

daron suspendidos en toda Francia. La huelga fué acordada, unánimemente, por las federaciones CGT, CFTC, FGAAC y se sumaron inmediatamente al movimiento los miembros de Fuerza Obrera. Otras organizaciones autónomas, cuyos efectivos son mucho más reducidos, recomendaron a sus miembros que no realizaran ninguna acción que pudiera ir contra el movimiento.

Más de medio millón de trabajadores ferroviarios se sumaron al paro, determinado por la actitud del gobierno, que no ha hecho nada por satisfacer las demandas obreras y se obstina en una estúpida intransigencia.

Los trabajadores ferroviarios demandan que sea convocada una Comisión paritaria en la que tomen parte todas las organizaciones del ramo para discutir y dar

soluciones a problemas tan importantes como: el aumento general de los salarios, los retiros y pensiones; el mejoramiento de las condiciones de trabajo; las reivindicaciones sobre categorías y clasificación del personal.

El gobierno francés había ofrecido hacer un aumento ridículo del 1,5 por ciento, que está muy lejos de satisfacer las necesidades de los ferroviarios ante el incesante alza del costo de la vida.

La huelga ferroviaria, transcurrió con toda normalidad. Los trabajadores acudían a los mítines en los que sus dirigentes les iban dando cuenta de la marcha del conflicto y mantenían las guardias de rigor sin ningún incidente. Ante tal situación, no podía por menos de surgir la provocación y ésta estuvo a cargo de las fuerzas represivas, los agentes de la policía y la guardia republicana. El jueves 18, cuando varias delegaciones se trasladaron al Ministerio de Transportes para presentar sus demandas, las fuerzas policíacas cargaron en pleno boulevard Saint Germain contra los trabajadores. El gobierno socialista ordenó las cargas de la policía, lanzando contra los obreros carros blindados, gases lacrimógenos y espiritos armados de matraacas y pistolas. Los obreros socialistas que formaban parte de las delegaciones pudieron sentir en sus cuerpos la manera con que sus dirigentes "luchan" por las reivindicaciones obreras.

En el aeropuerto de Orly, el tráfico quedó suspendido casi por completo. El personal de "Air France" secundó la huelga casi en su totalidad. Sus demandas son: aumento de salarios—6,000 francos, para todo el personal—; jornada de 40 horas semanales con salario equivalente al que perciben ahora en 48 y otras mejoras respecto de las primas que actualmente perciben.

Los autobuses y el "Metro" no circularon sino en forma muy irregular. De los 2,000 autobuses que prestan servicio en París solamente rodaron por sus calles unos 50, servicios por esquirolas y la policía.

Numerosas estaciones del "Metro" estuvieron cerradas. La circulación de trenes fue irregular y casi nula.

Los obreros metalúrgicos, han llevado a cabo, a su vez, importantes actos de lucha en defensa de sus intereses. En la fábrica Renault, 2,500 trabajadores detuvieron la cadena de fabricación de los coches "Delfin" una hora antes de la normal, para llamar la atención de la empresa sobre su demanda de aumento de salario, a razón de 50 francos por hora y porque la cadencia del trabajo se realice en forma menos inhumana.

En Marsella, 5,000 obreros de los talleres de reparación naval abandonaron el trabajo, demandando aumentos de salarios.

En la fábrica Renault, en Billancourt, los obreros consiguieron, después de varios días de lucha, que el tiempo que se les daba para tomar el almuerzo se ampliara de media hora a 40 minutos. En la Hispano, en Colombes, los trabajadores consiguieron que sus salarios fueran aumentados en 28,50 francos por hora para algunas categorías y en 11,30 francos por hora para otras.

La clase obrera francesa ha emprendido una serie de acciones de lucha para mejorar sus condiciones de vida. Ha tenido que apelar al arma de la huelga en vista de que los patronos y el gobierno socialista no quieren atender sus justas demandas, encastillados en su consigna de "hay que hacer ahorros". Pero los trabajadores

bajadores franceses no quieren soportar más la actual situación que padecen, pues esos ahorros se quieren sacar de su esfuerzo para hacer desfilzarlos como los que sufre la nación francesa con la impopular guerra de Argelia y la política armamentista que sigue el gobierno socialista. Ni quieren seguir soportando que, en tanto se aumenta el ritmo de producción y se agota al obrero en un esfuerzo sobrehumano, su sudor sirva para que las empresas acumulen beneficios, tras beneficios. Si la unidad en la lucha sigue presidiendo las acciones de la clase obrera francesa, como sucedió en las acciones desarrolladas en la pasada quincena, su éxito será rotundo.



QUIEN BAJA LA CORTINA?

CORTINAS de hierro, cortinas de bambú, cortinas de humo...

¿Quiénes las lanzan, o las inventan, sobre el mundo? Los enemigos del socialismo divulgan fábulas sobre la vida en los pueblos que construyen este régimen. Lo hacen a nombre de la libertad de prensa, y reclaman, a título de lo mismo, que desaparezcan las "cortinas". Cuando en Helsinki se reunieron, el año pasado, cerca de 250 periodistas de todo el mundo, defendiendo la necesidad de los intercambios profesionales, para el mejor conocimiento de los pueblos y de su amistad y paz, los intereses contrarios a ese fin recurrieron a cien adjetivos para rehuir la cuestión. Los intercambios periodísticos, las facilidades para el ejercicio de la profesión, les quitaban de las manos el arma de imputar a los países socialistas la formación de cortinas y trabas.

Casi a raíz de aquella reunión de Helsinki, unos cuantos periodistas norteamericanos quisieron ir a China, para conocer — como tantos periodistas de otros países lo han hecho y lo hacen —, la verdadera situación en el inmenso país. Contaban con todas las facilidades para ese viaje. Pero el Departamento de Estado les dijo: "No. La verdad sobre China la proporcionamos nosotros". Entonces, señores, ¿a qué seguir hablando de cortinas, minerales y vegetales? ¿Quién baja esa cortina? Es fácil dar la respuesta.

De nueva cuenta, con motivo de una reunión de directores de la Associated Press, se plantea el asunto. Esta agencia internacional de noticias, nada sospechosa de simpatías por los países socialistas, está autorizada para tener corresponsales en China, a para enviar a su territorio a periodistas en viajes especiales, a fin de informar a la opinión norteamericana, y a la del mundo, pues son poderosas sus ramificaciones. Pero sin el permiso de Foster Dulles, ningún periodista norteamericano puede ir a China, posiblemente en nombre de la libertad de prensa.

¿Qué teme el Departamento de Estado? Tiene miedo de que se derrumbe la argucia de la "cortina" y se oñe a que la verdad, aún con tanto riesgo de ser tergiversada, sea conocida y de algún modo difundida. ¿O acaso simplemente se trate de que habiendo decretado más de una vez que la República Popular China no existe, se encuentra ahora en un callejón sin salida? Pues, ¿cómo quieren ir los periodistas a un país que sólo existe en la imaginación de 600 millones de chinos?

SAGITARIO.

El Consejo Mundial de la Paz se reunirá por primera vez en Asia

La próxima reunión del Consejo Mundial de la Paz tendrá lugar del 10 al 16 de junio próximo en Colombo, capital de Ceilán.

El hecho de que por primera vez el movimiento mundial de la paz lleve sus deliberaciones al continente asiático reviste una trascendencia que es justo señalar. Revela, de una parte, la honda evolución que se manifiesta en el mundo, y, de otra, habrá de ayudar al movimiento a ser más efectivamente mundial, a representar con más fidelidad a todas las fuerzas empeñadas en la lucha por la paz.

Centro de la preocupación de quienes, llevando la representa-

ción de las diversas organizaciones nacionales, asistan a este Congreso, será el candente problema de los ensayos atómicos y termónucleares: la absoluta necesidad de llevar adelante una campaña que conduzca a una efectiva tregua atómica.

En la historia del Consejo Mundial de la Paz, las sesiones de Colombo habrán de ser las más representativas y esperamos sean también las que obtengan mejores frutos y resultados más prácticos en la tenaz empresa de alejar para siempre de nuestros horizontes esa atroz pesadilla que compromete gravemente la propia existencia del género humano.

Los demócratas portugueses luchan por la libertad

A pesar de que la dictadura de Salazar ha prohibido todas las manifestaciones conmemorativas como homenaje a los héroes que lucharon el 31 de enero de 1891 en defensa de la democracia y las libertades de Portugal, los demócratas portugueses han celebrado este año ese acontecimiento en forma muy significativa.

Importantes actos se han desarrollado en Oporto —cuna de la lucha heroica de los combatientes del 31 de enero de 1891—, en Lisboa, en Portimao y en otras ciudades del país.

En Oporto, más de seiscientas personas han ido bajo una lluvia pertinaz a depositar flores en las tumbas de los combatientes de la primera revolución republicana. En nombre de los demócratas de Oporto tomó la palabra el ingeniero Mem Verdial, para recordar el sacrificio de los que cayeron en 1891 en defensa de la libertad. El incendio provocado por la revolución francesa —dijo el orador— permitió la victoria de la democracia en Portugal.

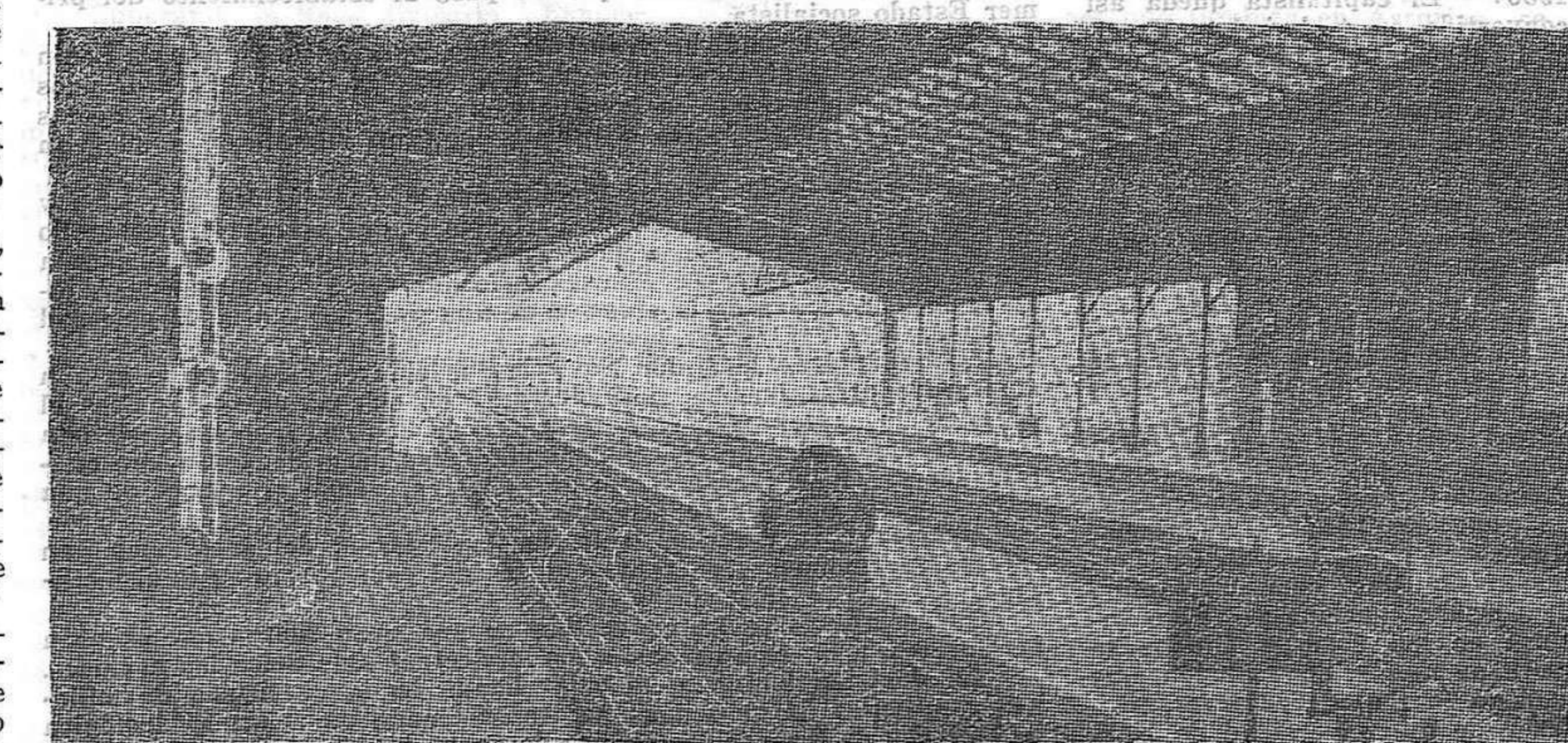
Los jóvenes demócratas de Oporto se reunieron en un banquete para rendir homenaje a los que combatieron en el siglo XIX por asegurar un porvenir democrático al pueblo portugués. Asistieron como invitados de honor personalidades tales como el abogado Mario Cal Brandao, el médico Veloso Pinho y el economista Armando Castro. Los jóvenes portugueses reafirmaron su voluntad de trabajar en pro de la unidad de los demócratas y antisalazaristas, y prometieron que, ante las próximas elecciones para

diputados, la juventud portuguesa apoyaría a los candidatos que se pronuncien en favor de la unidad y por un régimen de concordia y de libertad en Portugal.

También se celebró un gran mitin en el Coliseo de Oporto. Al acto, que fué presidido por el escritor Antonio Sergio, acudieron 3,500 personas. Los oradores destacaron la importancia que reviste la unidad de las fuerzas democráticas portuguesas para el restablecimiento de los derechos ciudadanos en todo el país y exhortaron a todos los amantes del progreso para que la unidad sea reforzada. La política dictatorial de Salazar fué desmenascarada y, en líneas generales, fueron trazadas las reformas necesarias para que Portugal pueda entrar en el concierto de las naciones democráticas. Los abogados Mario Gal Brandao y Fernando López exaltaron el papel de la juventud en la libertad y el bienestar del pueblo. A pesar de los 30 años de existencia de la dictadura que oprime el país, la juventud ha sabido sustraerse a la influencia ideológica del régimen.

En Lisboa, bajo la presidencia del escritor Augusto Casimiro, tuvo lugar una sesión conmemorativa, en la que hicieron uso de la palabra el abogado Acacio Gouveis, el escritor José Sarai y el profesor Cámara Reis.

En Portimao y en otros lugares del país se celebraron actos, banquetes y visitas a monumentos conmemorativos, a los que asistieron los elementos más progresivos de la nación portuguesa.



Una de las estaciones de París durante la huelga ferroviaria



ESPAÑA POPULAR

El mito del "capitalismo popular" no es sino una demostración de que el capitalismo imperialista esta en crisis, porque tiene que recurrir a todos los procedimientos para enmascararlo

EL "MILAGRO" DEL "CAPITALISMO POPULAR"

Por José I. MANTECON

EN este título casi lo único que hay son las comillas, porque ya en 1953 el economista norteamericano F. L. Allen afirmaba que lo más importante de la vida social en estos últimos diez años lo constituía: "el milagro norteamericano". Un milagro que había cambiado por completo el ritmo de la vida del hombre y arrojado al cesto de los papeles la crítica marxista del capitalismo, porque al cambiar el capitalismo, al realizarse el "milagro", como dice el mismo autor, de que "Los Estados Unidos no evolucionan hacia el socialismo, sino a una fase posterior al socialismo, sin haber tenido que amputar la libre iniciativa", la lucha de clases deja de ser la causa determinante de la historia y el mundo puede progresar bajo la enseña de la armonía de trabajadores y propietarios de los medios de producción.

La existencia de dos mercados mundiales, el socialista y el imperialista, el avance progresivo e ilimitado de la economía del mundo socialista, la liberación de grandes regiones de Asia y África del yugo colonial, la posibilidad del desarrollo de la coexistencia entre los dos campos, llenaron de pánico o, por lo menos, causaron una profunda preocupación en los dirigentes del mundo occidental. Grandes masas de obreros y trabajadores del mundo capitalista veían cada día más claro el camino que les habría de llevar a liberarse de la opresión capitalista ya que terribles experiencias les demuestran que ésta solo puede conducirlos al mantenimiento de un bajo nivel de vida y a las grandes carnicerías de las guerras mundiales.

El socialismo tenía que ser tomado en consideración hasta por sus enemigos. Era necesario montar alguna maniobra propagandística que sirviera para embrollar las mentes, tender una cortina de humo tras la cual pudieran los grandes monopolios seguir explotando la plusvalía de la fuerza de trabajo de los obreros y dividirlos, creando esa aristocracia que, incrustada dentro de los movimientos obreros, ha dificultado siempre el progreso social.

Esta hazaña intelectual se ha coronado últimamente con el descubrimiento y la propaganda de lo que se llama "el capitalismo popular". Ya en 1952, el presidente de uno de los grandes monopolios norteamericanos, Clarence B. Randall, del "Inland Steel", decía: "Nuestro modo de vida está amenazado por lo que piensan las gentes... Se está desarrollando una batalla ideológica que podemos perder". Y el presidente de la "General Electric", F. Read, por la misma época, afirmaba: "Si no conseguimos, por el medio que sea, mantener los principios del sistema económico norteamericano en el mundo entero, estaremos amenazados de un peligro real no sólo en el extranjero sino en nuestro propio país". Esta inquietud, esta conciencia de la antipopularidad del capitalismo, la seguridad de que las grandes masas se habían dado cuenta, en los años primeros de la post-guerra, del carácter parasitario del capitalismo imperialista precisamente señalado por Lenin, se reflejaba en las afirmaciones, anteriores y más precisamente en esta frase de J. F. Dulles, en su libro "War or Peace" (1950): "Algo hay que no funciona en nuestro país... Nos hace falta una fe justa y dinámica".

Se encontraban ante el problema de que era ya imposible defender el capitalismo abiertamente. Ni siquiera quienes se aprovechan de él, ni sus más fieles panegiristas, se atrevían a poner en duda que ese sistema estaba en plena crisis y que en todo el mundo y por todo el mundo se consideraba inevitable su caída. La solución a este problema es muy clara: cambiar el sistema, no oponerse al paso de la historia. Pero Norteamérica tiene unas especiales características. Una de ellas, la propaganda. Ante una realidad reconocida e inevitable se acordó desviarla por medio de la propaganda. Hace unos años, en la revista "This Week Magazine", suplemento ilustrado de

"New York Herald Tribune", se publicó un artículo con este curioso título "Se necesita una nueva denominación para el capitalismo" y se afirmaba que "una sólo palabra podría contribuir a cambiar la historia". Una revolución verbal, en lugar de un cambio radical.

Y, efectivamente, la teoría necesaria para realizar esa mutación del capitalismo en un hado benéfico surgió enseguida. El capitalismo ha evolucionado por caminos que no pudieron sospechar ni Marx, ni Engels ni Lenin. El citado autor Allen, lo afirma: "El socialismo y el comunismo respondían a los vicios del capitalismo norteamericano anterior. Los problemas que esas utopías sociales estaban destinadas a resolver han sido solucionados por la revolución social desarrollada dentro del orden y sin derramar una gota de sangre...". El nuevo capitalismo nada tiene que ver —según ellos— con el antiguo: pero era preciso bautizarlo de tal manera que hiciera posible encontrar gentes que tuvieran el valor de defenderlo sin enojecer demasiado.

Se propusieron diferentes nombres: "capitalismo organizado", "economía estabilizada"; "neocapitalismo"; "administradurismo"; "socialismo democrático"... pero todos fueron desbancados por la frase maravillosa de "capitalismo popular", por una palabra que, añadida a la vieja e imrepresentable de "capitalismo", "podría contribuir a cambiar la historia".

Con su peculiar cinismo, tan clásico del modo de vida americano, el "New York Times" del 15 de marzo de 1956, dijo, al comentar la inauguración de la exposición del "capitalismo popular": "La falta de una palabra nos había colocado en una situación difícil en la lucha mundial por conquistar la voluntad y el pensamiento de los hombres. EL CAPITALISMO POPULAR HA LLANADO ESTA LAGUNA" (sub. por nosotros).

TODO este barullo de propaganda se manifiesta en forma tan difícil de sujetar a principios fijos. Sin embargo, es posible reducir su teoría a cierto esquema. Fundamentalmente, se basa en que, en virtud del gran desarrollo de las grandes empresas, de la concentración del poder económico en los grandes monopolios, que niegan, "la sociedad anónima ha colectivizado el capital y concentrado el poder en las manos de un pequeño grupo dirigente". Se ha creado un supercapitalismo a base de la sociedad por acciones, en el que participan, por igual, todos los accionistas y al que se pueden incorporar los obreros, los trabajadores, intelectuales y la pequeña burguesía que así pasa a ser tan capitalista como los grandes accionistas que dominan las empresas.

Con ello se eliminan las diferencias entre el capital y el trabajo; todos participan de los beneficios y los capitalistas dejan de ser unos explotadores porque el origen de sus beneficios no se basa en la plusvalía sino en la remuneración por su trabajo "altamente calificado en la dirección de las empresas". Como dice Varga (Tiempos Nuevos, núm. 20 de 1956) "El capitalismo queda así convertido en trabajador. Y, simultáneamente, el obrero queda transformado en capitalista, ya que es socio del capital anónimo y obtiene ingresos en la misma forma".

No pueden presumir la novedad quienes están formulando estas teorías. Son formulaciones nuevas de viejas concepciones antimarxistas archivadas por la historia. Esa armonía de las clases apareció hace más de 100 años en las obras de Say; Bernstein quiso creer también en la difusión del capital entre la clase obrera a través de las "acciones" de las sociedades anónimas; Kautsky lanzó la teoría del "ultraimperialismo" como un camino de acceso al socialismo. Pero incluso en los Estados Unidos se trata de una vieja canción que ha sido "arreglada". Carver, profesor de la Universidad de Harvard, decía en su libro "La revolución actual en los Estados Uni-

dos", publicado en 1926: "La única revolución económica actual se ha desarrollado en los Estados Unidos. Es una revolución que hará desaparecer la diferencia entre obreros y capitalistas, haciendo de los obreros sus propios capitalistas y obligando a la mayor parte de los capitalistas a convertirse, en diferentes formas, en obreros porque muy pocos de ellos podrán vivir de los beneficios de su capital". A los tres años, en 1929, el vendaval de la crisis lanzó a la basura esta concepción que hoy recogen los "nuevos economistas" y sus agentes venales de la prensa.

LOS tres argumentos fundamentales en que basan estas concepciones son:

- los obreros americanos son capitalistas porque poseen o pueden poseer acciones de las grandes compañías.
- porque tienen pólizas de seguros.
- porque en gran número, son depositarios de las Cajas de Ahorros.

Efectivamente, es un hecho que, actualmente, existe un número relativamente grande, ya veremos el volumen real, de acciones en poder de pequeños accionistas, entre ellos obreros. Este hecho está provocado por la política financiera de los grandes monopolios que procuran obtener el mayor caudal de dinero en el propio país a base de acciones y no de

obligaciones, porque ante la imperiosa necesidad de hacer grandes inversiones para dominar los mercados mundiales y desplazar a los competidores ingleses y franceses, necesitan extender el mercado de dinero y, como dice el Presidente de la Bolsa de Nueva York, "las acciones son más ventajosas que los empréstitos". Cuando llega un momento de crisis hay que continuar pagando la amortización de las obligaciones y su interés fijo; pero, aún cobrando los directores capitalistas sus sueldos y emolumentos, se suspenden los pagos de dividendos a los accionistas comunes.

Por ello, los grandes monopolios quieren imponer a los obreros el cobro de parte de su salario en acciones, que van descontando y que permanece en poder de los capitalistas hasta que completan el importe de una acción. Tal es la proposición que los sindicatos de la Ford y de la General Motors han rechazado y calificado de "injusta" y "deshonesta".

En 1955 el economista Howard Smith —"Historia Económica de los Estados Unidos"— decía que el 92% de las familias americanas no poseen ninguna acción y que el 80% de las acciones que se cotizan en la Bolsa pertenecen a 0.06% de las familias. El capitalismo norteamericano es, por lo tanto, el 0.06% de popular.

Por lo que respecta a la clase obrera, el "Boletín de la Dirección Federal de Reservas" de

mayo de 1955 registraba el hecho de que sólo un 3% de obreros calificados o semicalificados poseen alguna acción; un 1% tiene acciones por un valor inferior a 500 dólares y otro 1% acciones por valor de 500 a 1,000 dólares.

Gilbert, el campeón del capitalismo popular entre los pequeños accionistas, demuestra el poco valor real, de administración, que estas acciones tienen al afirmar: accionistas siguen siendo el peón de los directores... Los accionistas proponen y la dirección dispone... Es decir, lejos de ser los obreros sus propios capitalistas, se limitan a proporcionar medios económicos para que aumente su explotación a base de permitir reforzar a las grandes empresas la autorización, con sus aportaciones económicas.

El segundo argumento no resiste el menor análisis. Es cierto que los obreros suscriben pólizas de seguros. Pero quienes se aprovechan de los fondos que representan esas primas que pagan son los grandes tiribones de la banca que disponen de ellas a su antojo. El asegurado no controla la sociedad ni sus inversiones. Se limita a pagar y a recibir el importe del seguro concertado en caso de accidente o desgracia. Las compañías de seguros son uno de los mejores negocios para los capitalistas, que así atraen una inmensa cantidad de los jornales del trabajador.

Por último, no tiene más consistencia el argumento esgrimido sobre el ahorro de los obreros. Basan su afirmación en el hecho de que en los Estados Unidos existen 12 millones de cuentas de ahorros por un importe de 30 mil millones de dólares. Ante tal número de cuentas se apresuran a afirmar que en su mayoría son de obreros y que por lo tanto son ellos unos grandes "capitalistas".

En primer lugar, resulta monstruoso equiparar al que ahorra con un capitalista. El capitalista es el que posee los medios de producción, contrata mano de obra y se apropia de una parte considerable del producto de su trabajo. Si un obrero, explotado, tiene, como un capitalista, un depósito de ahorro, no por eso es capitalista porque no lo invierte en adquirir los medios de explotar el trabajo ajeno. El ahorro del obrero es para hacer frente a la amenaza constante del paro; para costear las enfermedades; para defenderse en la vejez.

Por otra parte, según el Boletín del Banco Federal de Reservas de Chicago, en 1950 el 92% de los ahorros correspondía a una quinta parte de las familias, precisamente las que tenían ingresos más saneados, es decir, a los no proletarios.

PARA los enterradores de Marx, el "nuevo capitalismo" se limita a recibir una remuneración correspondiente a su trabajo altamente calificado. Por lo tanto, no hay diferencia entre el obrero y su explotador. He aquí una relación de los "sueldos" de algunos grandes capitalistas:

C. Grenwalt (Dupont)	569,000 dólares anuales.
H. Curtice (General Motors)	686,000 dólares anuales.
E. Grace (Bethlehem)	591,000 dólares anuales.
E. Brech (Ford Motor)	457,000 dólares anuales.

(Según informaciones de "U. S. News and World Report" y "Financial Times").

Mientras tanto, más de 29 millones de familias norteamericanas ganan menos de 4,000 dólares anuales, es decir, el 50% de los habitantes de los Estados Unidos viven con menos del mínimo de los 5,000 dólares imprescindibles según el presupuesto Heller.

La paridad, vamos a llamarla así, es manifiesta. El calificado trabajo de los capitalistas tiene una extraordinaria calificación en su remuneración, que sólo puede subsistir a costa de extraer el máximo beneficio sobre el trabajador.

EL "capitalismo popular", esa "nueva vía en la vida del hombre" que acaban de descubrir en los Estados Unidos, simplemente, una campaña ideológica destinada a distraer a los obreros americanos de su lu-

cha política, con una acentuación del chovinismo, ya que se presenta como un hecho casi inseparable de Norteamérica. Hasta ahora, los teóricos burgueses mantenían la posibilidad de la arrojando su antagonismo. Pero ante por sus reivindicaciones, se han visto precisados a formular esta teoría que las suprime y que "iguala" al obrero y al capitalista.

La farsa, el mito, el "milagro" del "capitalismo popular" no es sino una demostración más de la verdad de que el capitalismo imperialista está en crisis, porque tiene que recurrir a todos los procedimientos para enmascararse, porque, como ya hemos dicho, ellos mismos, empezando por su gran vocero J. F. Dulles, se daban cuenta de que el capitalista tenía que ocultar su nombre.

ENTRE FACULTADES Y FABRICAS

(Viene de la pág. 4)

cial en el proceso en marcha de la Reconciliación Nacional y en el ulterior desarrollo democrático, progresivo de nuestro país. ¡Qué gran venganza de la realidad social sobre el profero sueño fascista de hacer de los jóvenes universitarios una especie de "Kapos" hitlerianos contra la clase obrera!

LOS hechos nos demuestran que, en lo esencial, marchamos por camino certero.

UNIR. Unir a todo lo que despierta, coincide, se aproxima, se estructura. Con una clara comprensión de que, si bien los cambios en mentalidades y posiciones se producen hoy a un ritmo acelerado, no siempre los restos de un pasado tan reciente se desprenden inmediatamente. Viendo, en la propia experiencia de tantos que marchan ya con nosotros, cómo bajo apariencias adversas se ocultan, frecuentemente, realidades convergentes.

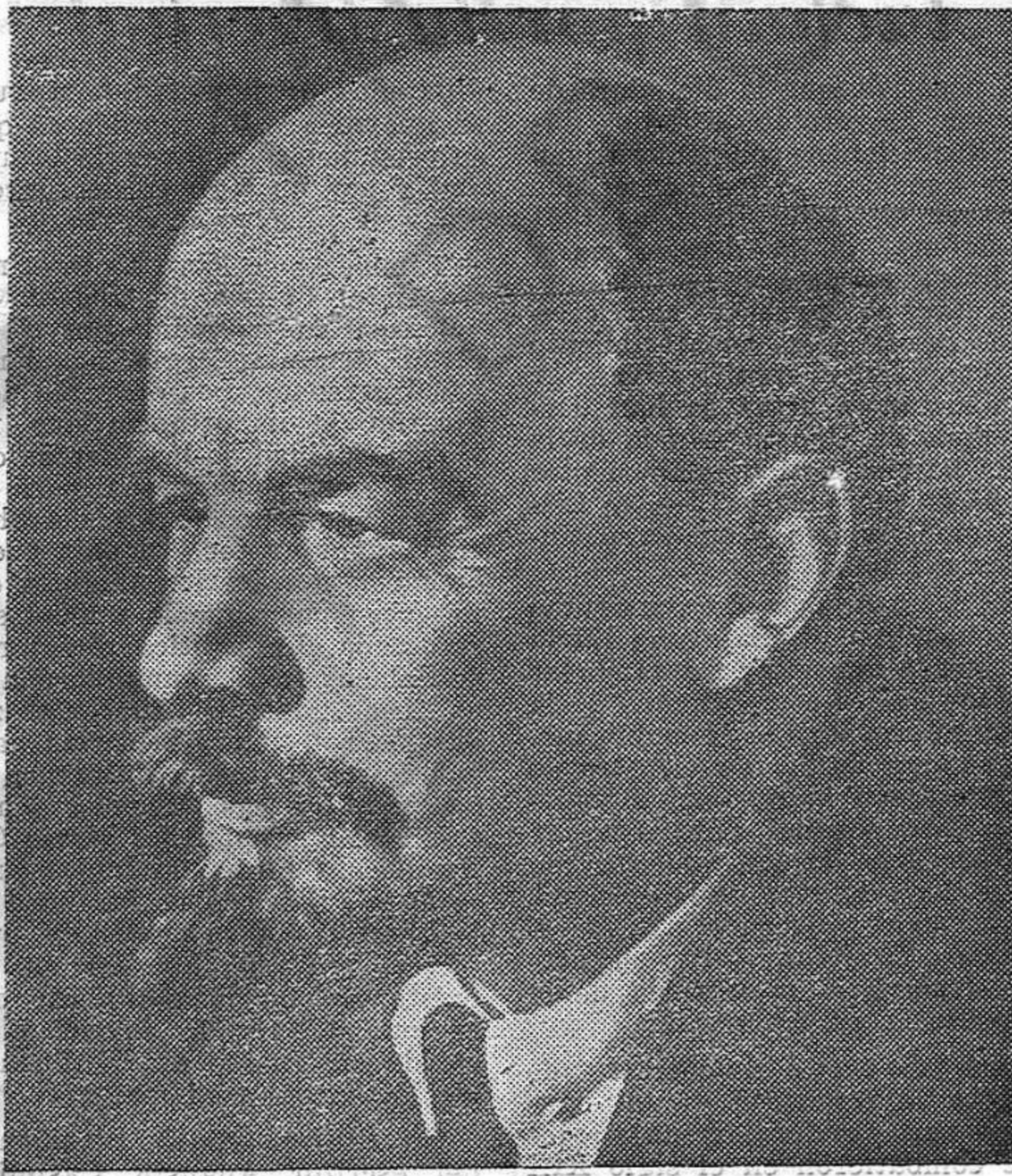
Que la impaciencia, que la sañen a cerrar a nadie el acceso al gran camino en el que todos podemos coincidir. Lo cual no quiere decir que la imprudencia ponga al alcance del auténtico enemigo ni nuestra seguridad ni la de nuestros amigos. Sin olvidar que, contra los golpes de la dictadura, siempre posibles mientras exista, se precisa, en todo momento, nuestra vigilancia.

UNIR, atentos a todas las formas posibles de esa unidad, las que se deben a nuestra iniciativa y las de los demás; para retener aquella que, en lo real, muestran su eficacia, su posibilidad. No renunciando a las ya comprobadas, en el marco de las "legales", porgamos por caso, cuando aun podemos obtener de ellas mayores resultados. Igualmente atentos a las nuevas, las que surgen y surgirán de la acción presente, siempre que sean resultado positivo de la realidad, no impuestas por nuestros deseos o impaciencias.

UNIR en ese camino emprendido en Barcelona y Madrid, entre fábricas y facultades. Entre jóvenes obreros y estudiantes. Entre pueblo y nueva generación universitaria. Unir en esa acción nacional que estalla por todas partes.

QUE prometedora perspectiva en el terreno ideológico y práctico! Entiéndase bien. Sin unilateralidad. Persistir en nuestro esfuerzo para hacer conocer a la nueva generación universitaria nuestra respuesta a sus inquietudes y anhelos nuestras concepciones filosóficas, nuestras soluciones políticas y sociales. Muchos son los que nos escuchan y nos escucharán.

Otros muchos son los que, en ese terreno, aun no nos entienden. Ello no es obstáculo, como la ya rica experiencia de nuestros camaradas estudiantes muestra, para marchar juntos, sobre la base de las coincidencias ya alcanzadas o por alcanzar, por mínimas, por parciales que sean. Desde la acción por las reivindicaciones profesionales hasta la lucha por la libertad. Desde la recusación de la "dialéctica de las pistolas" hasta la tarea común por una España reconciliada.



En el 87º. aniversario del nacimiento de Lenin

Los pueblos del mundo entero han celebrado el 87º. aniversario del nacimiento de Vladimir Illich Lenin, el fundador del Partido Comunista de la Unión Soviética, bajo cuya dirección y enseñanza tuvo lugar uno de los acontecimientos más grandes de la historia: la Revolución Socialista de Octubre que dio paso al establecimiento del primer Estado socialista.

En la medida que van transcurriendo los años la figura de Lenin crece y se agiganta. Fue un sabio que supo conjugar sus profundos conocimientos teóricos con las ingentes tareas de organizador de las masas. Su voluntad férrea se unía a su gran sencillez y a su gran corazón.

Lenin supo dotar al Partido Comunista de la Unión Soviética y a todos los Partidos Comunistas de la teoría que estudia el desarrollo de la sociedad, aplicando a la situación del capitalismo imperialista las leyes descubiertas por Marx, con lo que dió a las masas trabajadoras la perspectiva de la creación de una sociedad nueva, la sociedad socialista.

El ejemplo de la Unión Soviética ha sido el faro en que se han alumbrado otros pueblos para derrocar en sus respectivos países el régimen de explotación capitalista, con lo cual, el sistema socialista se ha convertido en un sistema mundial. Las ideas de Lenin han cristalizado ya en la cuarta parte de la tierra, donde vive más de una tercera parte del género humano.

Gracias a la doctrina leninista, las fuerzas del socialismo han crecido enormemente, en tanto que las del capitalismo se han debilitado.

El socialismo se ha convertido en una gran fuerza que atrae a los obreros, a los campesinos, a los intelectuales de todas las naciones. La doctrina leninista, al calar hondo en la conciencia de millones y millones de gentes, se ha transformado en el arma ideológica de la lucha de los pueblos en pro de su liberación.

Por ello, la obra de Lenin, la doctrina leninista se han hecho inmortales.